

Este archivo contiene notas de estudio sobre el tema indicado. Se debe considerarlo como un “borrador”. No se han corregido todos los errores de ortografía, sintaxis ni gramática.

Por lo tanto, le pedimos al lector que tome esto en cuenta y que nos disculpa por cualquier molestia o problema que le cause. Creemos que el contenido de este estudio es tan importante para la edificación del Cuerpo de Cristo que vale la pena ofrecerlo así mientras que lo corregimos. Gracias por su entendimiento y paciencia.

Copyright © 2006 por Gregory Alan Kedrovsky
Reservados todos los derechos de esta obra.

ISBN: [pendiente]

Aunque por ley todos los derechos de copiar esta obra parcial o totalmente (por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático—incluyendo sistemas de Internet) son reservados, Gregory Alan Kedrovsky (el autor) da permiso para que se reproduzca cualquier parte del contenido de esta obra o su totalidad bajo la condición que el material no se venda sino que se distribuya o se utilice para el avance de la causa de nuestro Señor Jesucristo (la edificación del Cuerpo de Cristo).

"...de gracia recibisteis, dad de gracia."
[Mateo 10.8]

Si al reproducir el contenido de esta obra se hacen cambios, hay que quitar cualquier referencia al autor y a sus varios ministerios.

Todas las Escrituras han sido tomadas de la revisión de 1960 de la versión Reina-Valera. Todo énfasis (**letra negrita**, *cursiva*, subrayada, etc.) de los pasajes bíblicos y todos los comentarios parentéticos [*como este*] dentro de una cita bíblica en esta obra son los del autor.

LOS 7 PACTOS

INTRODUCCIÓN:

Un “pacto” es un acuerdo que uno hace con otro. Es como un “contrato”.

- Un pacto es Dios diciéndole a alguien: “Ahora, así y así es cómo la cosa va a funcionar”.
- La primera mención de “pacto” en la Biblia es Génesis 6.18 (aunque hay dos pactos antes de este, se menciona la palabra “pacto” por primera vez aquí).
 - ✓ En hebreo esta palabra (el sustantivo: “pacto”) es “*berit*” (#1285 de Strong’s).
 - ✓ En hebreo el verbo de esta palabra (“pactar”) es “*bara*” (#1262 de Strong’s)
 - ✓ Hay otro verbo en hebreo que suena igual (“cortar”): es “*bara*” también (#1254 de Strong’s)
 - ✓ Es por esto que vemos la historia rara de Dios cortando animales cuando hace un pacto con Abraham en Génesis 15.6-21. Él “pacta” (*bara*) con Abraham, entonces “corta” (*bara*) unos animales delante de Abraham. Al “cortar” (*bara*), Dios está diciendo que está “pactando” (*bara*). Dios está dándole a Abraham una confirmación visual (cortar: *bara*) de lo que acaba de hacer (pactar: *bara*).
- En la primera mención (Gen 6.18) podemos ver una buena definición de “pacto” en la Biblia (siguiendo la regla de la primera mención que dice que la primera mención de una cosa en la Biblia define su uso a través del resto de la Escritura).
 - ✓ Es simplemente un acuerdo que Dios hace con los hombres en un momento dado de la historia. Dios y el hombre se ponen de acuerdo para hacer ciertas cosas.

En la Biblia hay 7 pactos principales que Dios ha hecho con el hombre.

- Los 7 pactos se dividen en 2 categorías: los pactos condicionales y los incondicionales.
 1. Algunos de estos pactos son condicionales. Dependen del hombre, como por ejemplo el pacto de Moisés (“...si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto...”; Exod 19.5).
 2. Otros son incondicionales porque dependen completamente de Dios. El pacto de Noé es un pacto incondicional (“Estableceré mi pacto con vosotros...”; Gen 9.11). El pacto no depende de la obediencia del hombre, sino de la fidelidad de Dios (Num 23.19).
- A veces (pero no siempre) hay una señal que viene con el pacto (como el anillo de la pareja es una señal - una comprobación visible - del pacto de matrimonio).
 1. (Gen 9.13) El pacto de Noé tiene la señal del arco iris.
 2. (Gen 17.11) El pacto de Abraham tiene la señal de la circuncisión.
 3. (Exod 31.12-17) El pacto de Moisés tiene la señal del día de reposo.
- Otra cosa que hemos de entender acerca de los pactos es su “traslapo”. Algunos de los pactos tienen fin (terminan en un momento dado). Otros continúan hasta el Milenio. Aun otros son pactos eternos (a veces se llaman “sempiternos”), pactos sin fin y sin condición. Esto quiere decir que puede ser que en un momento dada hay varios pactos vigentes y que unos pactos está vigentes durante más de una dispensación. Entonces hemos de entender que hay “traslapo” entre los pactos y las dispensaciones. Unos de los pactos “traslapan” otros pactos y también varias dispensaciones. No es que haya un pacto para cada dispensación.

- Así que, con esto en mente, lo que vamos a estudiar aquí son los 7 pactos principales que Dios estableció con los hombres.

Pero, antes de meternos en los detalles de los pactos, hemos de considerar una pregunta: ¿Por qué?

- ✓ ¿Porque ha hecho Dios pactos con los hombres?
- ✓ ¿Por qué creemos que Dios ha hecho pactos con los hombres?
- Estos pactos son lo que uno podría llamar “revelación especial” del Creador a Sus criaturas. Dios, en un momento dado de la historia, se reveló al hombre y entró en un acuerdo con él (un tipo de “contrato”). Estos acuerdos se escribieron en un libro llamado la Biblia. ¿Cómo sabemos que la Biblia es realmente el registro de esta “revelación especial”, y no solamente otro libro religioso entre muchos otros en el mundo de hoy?
- Así que, antes de empezar el estudio detallado de los 7 pactos, hemos de pensar en esta idea de que hay un Dios y que Él escogió darnos “revelación especial”, tal como los pactos (y si son “revelación especial” de nuestro Creador, entonces tienen peso en nuestras vidas, son importantes).
- Para hacer esto, tenemos que empezar donde el ateo empieza (con la cuestión de la existencia de Dios: ¿existe o no? y ¿cómo lo sabe?). De ahí, podemos llegar fácil y lógicamente a la Biblia, la revelación especial de Dios que registra los 7 pactos principales que Dios ha hecho con el hombre.

Cuando uno empieza a pensar en Dios, si existe o no, tiene que empezar con algo tangible porque Dios es espíritu y (por lo menos en nuestra dispensación) no se ve. Si tenemos que empezar con algo tangible, es mejor empezar con todo lo tangible: la creación (el cielo, la tierra, la flora y la fauna). Sólo hay 4 posibles explicaciones por todo esto, toda la creación a nuestro alrededor.

1. El universo (la tierra, el cielo, etc. - todo) vino de la nada por pura casualidad.
 - Esta explicación, sin embargo, no es ni científico ni lógico. ¿Por qué? Porque no puede reproducirlo ni en el mundo real ni el laboratorio. Nadie puede hacer algo de la nada. Es así tan sencillo. Entonces, esta teoría no es científico porque no es posible. Si es posible, muéstranoslo. Muéstrénnos algo que se hizo de la nada en toda la historia del hombre.
2. El universo siempre ha estado aquí.
 - Esta explicación tampoco es científica. Todo lo que existe en nuestro mundo se está gastando, se le está perdiendo energía (“vida”). Este fenómeno se llama la “entropía”, la segunda ley de la termodinámica. Esta ley dice que la energía contenida en un sistema se va gastando. Esto es obvio y se puede probar, demostrar y reproducir tanto en la vida real como en el laboratorio. Si se tira una bola, la bola empieza con cierta cantidad de energía. Pero, ¿qué pasa después de unos cuantos metros? La bola vuelve otra vez a la tierra y se queda sin moverse. Se gastó toda la energía que se le metió. Así es el universo. Se ha probado que la energía que existe hoy en todo el universo es menos de la que existía en él hace 100 años. El universo no ha estado aquí siempre. Tuvo un comienzo cuando alguien (Alguien) le metió cierta cantidad de energía, y esta energía se va gastando de una forma visible y calculable.
3. El universo es una ilusión, un sueño (¡y estamos en “La Matrix”!).
 - Según esta teoría nada de esto realmente existe. Es pura ilusión. Es un sueño. Pero, esta explicación (aunque buena para unas películas) no es científica, ni tampoco lógica.

4. El universo vino de la nada sobrenaturalmente.

- Esta explicación toma por sentado que hay un Ser Superior que hizo todo lo que vemos (nuestro mundo) de la nada. Esta explicación, aunque no se puede probar, es la única entre todas que es lógica y razonable. Cualquier otra explicación por la existencia del universo cabe dentro de una de estas 4 categorías. Y esta última es la única que lo explica de una manera razonable.

Ahora, con esto ya establecido (que todo el universo, todo “esto” a nuestro alrededor e incluyendo a nosotros mismos, fue hecho de la nada por un Ser Sobrenatural y Superior), hagámonos una pregunta. ¿Hay una necesidad de revelación especial?

- Si todo esto vino de un Ser Superior que lo hizo todo de nada, ¿hay una necesidad que este Ser Superior le dé a usted algo para revelarse a Sí mismo y para revelar cómo funciona este mundo?
- Puesto que la cuarta explicación es la única que es razonable, sí, hay una necesidad que el Ser Superior nos dé a nosotros una revelación especial para explicárnoslo todo - Él mismo, la creación, cómo funciona, por qué estamos aquí y cómo hemos de vivir en Su creación.
- Ahora, siga con la lógica de este argumento.
- Si hay una necesidad de revelación especial (y, sí, hay), ¿hay una posibilidad que Dios puede darnos esta revelación? O sea, ¿tiene la capacidad de hacerlo? Pues, claro que sí.
- Entonces, si hay una necesidad (y hay) y si Dios puede hacerlo (y puede), ¿hay una posibilidad que Él lo haría, que nos daría una revelación especial acerca de Su creación? Por supuesto lo haría. Si Dios hizo el hombre (y según nuestra cuarta explicación arriba, sí, lo hizo), y si el hombre necesita la ayuda de Dios para entender todo “esto”, ¿ayudaría el Creador a Su criatura? ¡Por supuesto lo haría! Claro, esto es una suposición, pero es una suposición lógica y razonable. Es que, es la única suposición que vale, salvo que el Dios que hizo todo esto es malo y malvado y nos hizo sólo para atormentarnos. Imagínese como padre de un niño de 2 o 3 años de edad. ¿Qué sabe su hijo de fuego, de electricidad o de otros peligros que aun existen en la casa en donde viven? ¿Qué sabe un niño de cómo vivir si no recibe una “revelación especial” de sus padres? Lleve a ese niño de 3 años a un lugar desconocido, lejos de todo, y déjelo ahí. Déjelo ahí solo, sin ayuda, sin instrucciones, sin nada. ¿Cuánto tiempo sobreviviría ahí solo? ¡No mucho! Él necesita ayuda. Él necesita “revelación especial” de un ser superior a él para que él sepa cómo vivir en su mundo. ¿Cuánto más, entonces, necesita el hombre una revelación especial de su Creador? ¡Moriríamos sin esta revelación especial! Si Dios (el que nos creó de la nada) no nos ha dado una revelación especial para decirnos cómo vivir, Él es tan malo y malvado como un padre que llevaría a su niño de 3 años a un lugar desconocido para dejarlo ahí sólo. Disculpe, pero Dios no haría esto. Cada padre en este mundo (cada persona que ha traído vida a este mundo) les da a sus hijos “revelación especial” (exceptuando, por supuesto, los dementes). ¿De dónde vino este comportamiento innato? No lo aprendimos de un libro. ¡Es natural! Es algo que simplemente sabemos: nuestros niños necesitan “revelación especial” de parte de nosotros, sus padres, para sobrevivir y funcionar en la sociedad que deberían. ¿Por qué somos así? ¡Porque fuimos creados por un Dios que hace lo mismo! Aun los animales que Él creó hacen lo mismo. Ellos dan “revelación especial” a sus crías. Les enseñan qué hacer, cómo hacerlo y qué no hacer. ¿De dónde viene este comportamiento? Es obvio: del Creador, porque Él también es así.
- La conclusión, entonces, es sencilla. Es lógico y razonable suponer que Dios, el Creador, sí, dio una revelación especial a Sus criaturas.
- Otra pregunta surge a base de esta conclusión: ¿Dónde, entonces, podemos hallar esta revelación especial que Dios dio a Sus criaturas?

La revelación del Creador

- Hay 9 maneras de que Dios le da al hombre la revelación especial (9 diferentes maneras que Dios se revela a Sí mismo).
 1. (Sal 19; Rom 1.20) La revelación natural. Todo el universo (toda la creación) sirve para enseñarle al hombre que hay un Dios y enseñarle algo acerca de Dios. Por ejemplo, al estudiar un flor debajo de un microscopio, es obvio que el Creador es un Dios de orden y no de confusión. Toda Su creación intrincadamente ordenada. Pero, esta revelación en sí no es suficiente.
 2. (Rom 2.14-16) La revelación a través de la conciencia del hombre. Hay una ley escrita en el corazón del hombre. Esto se refiere a la capacidad de poder discernir entre lo bueno y lo malo, y saber que debería escoger lo bueno y evitar lo malo. Pero esta revelación es tampoco suficiente para decirle al hombre lo que necesita saber acerca de su Creador, la creación y cómo quiere el Creador que Sus criaturas vivan en Su creación.
 3. (Num 12.5-6) La revelación a través de visiones y sueños. Esta es “revelación especial” porque va más allá de la revelación natural y la revelación de la conciencia. Esto se trata de una comunicación directa entre Dios y el hombre.
 - ✓ (Num 12.7-8) Algo que hemos de notar en este pasaje del Libro de Números es que Dios sujeta la revelación de visiones y sueños a la revelación que le dio a Moisés cara a cara. Lo que Moisés oyó de Dios (cara a cara), lo escribió. Así que, lo escrito (la Escritura) es superior a cualquier revelación directa de una visión o de un sueño (2Ped 1.19). Hay que probar cada visión y cada sueño por lo que Dice la Escritura (no al revés). La autoridad final es la Palabra Escrita.
 - ✓ (Gen 20.1-7; Job 33.14-17) Dios hablaba también a los gentiles (a los paganos) a través de sueños. El Creador no va a dejar a Sus criaturas sin luz. Se les va a revelar y este versículos nos ayuda a entender cómo lo hacía por mucho tiempo. Por ejemplo, muchos preguntan acerca de los indios de las Américas por toda la historia precolombina. Dios nos los dejó sin luz. Los trataba como trató a Abimelec (otro gentil pagano) en Génesis 20 o a los gentiles de los días de Job (en Job 33.14-17). Se les revelaba en sueños. El problema con el hombre nunca es la falta de luz (la falta de revelación de Dios). El problema es que el hombre no quiere venir a la luz (Juan 1.9; 3.19-20).
 4. (Exod 24.9-11) La revelación de la presencia de Dios. Hay ciertas personas en la Biblia que ven a Dios cara a cara, se sienta con Él y aun comen con Él. La manifestación de Dios en una Persona en el Antiguo Testamento se llama “el Ángel de Jehová”. Por supuesto en el Nuevo Testamento es Jesucristo. Esto también es revelación especial del Creador a Sus criaturas. Sólo es que, no todas la criaturas tienen acceso a este tipo de revelación, sólo unos pocos escogidos a través de toda la historia del hombre.
 5. (Ef 3.5; 1Ped 1.21) La revelación de la Escritura (las palabras escritas por Dios a través de autores humanos). Por supuesto, esta es revelación especial. La diferencia entre esta manera de revelación y todas las demás es que esta está escrito. Es por esto que Pedro dice que es “más segura” (1Ped 1.19) que aun la voz audible de Dios (1Ped 1.18). No hay dudas de lo que Dios dijo después de recibir la revelación, porque con la Escritura uno puede leerlo una y otra vez. Nunca cambia. Es segura.
 6. (1Tim 3.16) La revelación especial de Jesucristo. Él es lo máximo en revelación divina, porque Él es Dios revelado, Dios en la carne entre los hombres (1Jn 5.20; Juan 1.14, 18). Esta es revelación que uno puede palpar, ver y contemplar (1Jn 1.1-2). Si no tuviéramos esta revelación, ¿cuánto de Dios no sabríamos? ¡Mucho!

7. (2Cor 3.18) La revelación del Espíritu Santo.
 - ✓ (Juan 16.7-11) Le da “revelación especial” al incrédulo en la forma de convencimiento (ver también Gen 6.3: el Espíritu “contienda” con el hombre pecador).
 - ✓ (Rom 8.16) El mismo Espíritu mora en los creyentes y les da también revelación divina. Mucho de la revelación del Espíritu Santo en el creyente sucede a través de Su obra con la Escritura (Juan 16.13 con 17.17,
8. (Heb 10.16; Jer 31.33-34) La revelación de la implantación de las leyes de Dios en los corazones de los hombres. Esto, como dice el versículo, toma lugar sólo “después de aquellos días” (después de la Tribulación). Así que, es una revelación que Dios les da los hombres del Milenio. Hoy, no nos sirve.
9. (Apoc 21.3; 22.3-5) La última revelación de Dios morando con los hombres. Esta revelación es parecida a la de 1Timoteo 3.16 en que es Dios entre los hombres. Pero, es diferente porque en la eternidad (Apoc 21 y 22), la revelación será Dios glorificado entre los hombres.

Ahora, de todas esas 9 maneras de las cuales Dios se revela al hombre, sólo hay una que es segura, confiable y accesible a todos: la Palabra escrita.

- ¿Cómo es que el hombre se comunica? Nos comunicamos a través del uso de palabras. Hablamos y escribimos.
- Es lógico y razonable que Dios, el Creador del hombre, se comunicaría al hombre de la misma manera que el hombre se comunica. Si no, no se podría entender la revelación especial. Esto es obvio tomando por ejemplo la revelación en la creación (Rom 1.20). Muchos malinterpretan la revelación de Dios en la creación y dicen que Dios es la creación. También, piense en la conciencia. ¿Cuántos malentienden o malinterpretan la revelación que Dios les da en su conciencia?
- Necesitamos palabras. Si la revelación especial no nos viene en palabras, no la vamos a entender. Y no sólo necesitamos palabras, sino que necesitamos palabras escritas. Porque, ¿hay más certidumbre en lo que uno dice (como en visiones y sueños) o en lo que uno escribe (como en la Biblia)? Por supuesto las palabras escritas son más seguras.
- Así que, es lógico y razonable suponer que Dios, el Creador, se comunicaría con el hombre, Su creación, a través del uso de palabras escritas.
- Y esto es exactamente lo que Él hizo. Él hizo 7 pactos principales con el hombre a través de la historia. Y escribió estos 7 pactos principales en un libro para que no haya ninguna duda en cuanto a lo que Él espera de Sus criaturas, ni ninguna duda en cuanto a lo que les ha prometido a ellas.

Ahora, la única pregunta que nos queda es esta: ¿Cómo sabemos que nuestro Libro es el libro correcto?

- Hay muchos “libros religiosos” en el mundo de hoy día. ¿Cómo es que podemos estar seguros, y completamente seguros, que la Biblia es el Libro de Dios, y los demás no?
- La respuesta es sencilla: profecía (Isa 46.10).
- La última y final prueba de la autenticidad de la Palabra de Dios es la profecía. Si tenemos un Libro que predice eventos del futuro en detalle y sin falla, sabemos que tenemos las palabras de Dios, la revelación especial y sobrenatural que el Creador dio a los hombres.

En su libro Evidencia que exige un veredicto, Josh McDowell cita la obra de Peter Stoner (publicada originalmente en el libro Science Speaks, Moody Press, 1963) para demostrar la imposibilidad de que las profecías cumplidas de la Escritura fueran sólo coincidencia (o sea, “hecho por hombres”). Hay 61 profecías que Josh McDowell destaca en su libro. Son profecías que hallan su cumplimiento en Cristo Jesús durante Su primera venida. (Por cuestión de espacio los versículos que siguen son los principales de las profecías y cumplimientos. Josh McDowell da otras referencias de respaldo en su libro.)

	Profecía	Cumplimiento
1. Nacido de la simiente de la mujer	Génesis 3.15	Gálatas 4.4
2. Nacido de una virgen	Isaías 7.14	Mateo 1.18, 24-25
3. Hijo de Dios	Salmo 2.7	Mateo 3.17
4. Simiente de Abraham	Génesis 22.18	Gálatas 3.16
5. Hijo de Isaac	Génesis 21.12	Lucas 3.23-24
6. Hijo de Jacob	Números 24.17	Lucas 1.23-24
7. Tribu de Judá	Génesis 49.10	Lucas 3.23, 33
8. La línea familiar de Isaí	Isaías 11.1	Lucas 3.23, 43
9. La casa de David	Jeremías 23.5	Lucas 3.23, 31
10. Nacido en Belén	Miqueas 5.2	Mateo 2.1
11. Homenajeadado con regalos	Salmo 72.10	Mateo 2.1, 11
12. Matanza de niños por Herodes	Jeremías 31.15	Mateo 2.16
13. Su pre-existencia	Miqueas 5.2	Colosenses 1.17
14. Será llamado Señor	Salmo 110.1	Lucas 2.11
15. Será Emanuel (Dios con nosotros; 1Tim 3.16)	Isaías 7.14	Mateo 1.23
16. Será un profeta	Deuteronomio 18.18	Mateo 21.11
17. Sacerdote	Salmo 110.4	Hebreos 3.1 y 5.5-6
18. Juez	Isaías 33.22	Juan 5.30
19. Rey	Salmo 2.6	Mateo 27.37
20. Unción especial del Espíritu Santo	Isaías 11.2; 61.1-2	Lucas 4.15-21
21. Su celo por Dios	Salmo 69.9	Juan 2.15-16
22. Precedido por un mensajero	Isaías 40.3	Mateo 3.1-2
23. Iniciación del ministerio en Galilea	Isaías 9.1	Mateo 4.12, 13, 17
24. Ministerio de milagros	Isaías 35.5-6a	Mateo 9.35
25. Maestro de parábolas	Salmo 78.2	Mateo 13.34
26. Había de entrar en el templo	Malaquías 3.1	Mateo 21.12
27. Había de entrar en Jerusalén sobre un asno	Zacarías 9.9	Lucas 19.35-37a
28. “Piedra de tropiezo” a los judíos	Salmo 118.22	1Pedro 2.7
29. “Luz” a los gentiles	Isaías 60.3	Hechos 13.47-48a
30. Resurrección	Salmo 16.10	Hechos 2.31
31. Ascensión	Salmo 68.18a	Hechos 1.9
32. Sentado a la diestra de Dios	Salmo 110.1	Hebreos 1.3
33. Traicionado por un amigo	Salmo 41.9	Mateo 10.4
34. Vendido por 30 piezas de plata	Zacarías 11.12	Mateo 26.15
35. Dinero arrojado en la casa de Dios	Zacarías 11.13b	Mateo 27.5a
36. El precio dado para el campo del alfarero	Zacarías 11.13b	Mateo 27.7
37. Olvidado por sus discípulos	Zacarías 13.7	Marcos 14.50
38. Acusado por falsos testigos	Salmo 35.11	Mateo 26.59-61
39. Mudo ante Sus acusadores	Isaías 53.7	Mateo 27.12-19
40. Herido y magullado	Isaías 53.5	Mateo 27.26

	Profecía	Cumplimiento
41. Herido y escupido	Isaías 53.6	Mateo 26.67
42. Objeto de mofa	Salmo 22.7-8	Mateo 27.31
43. Cayo bajo la cruz	Salmo 109.24-25	Juan 19.17; Lucas 23.26
44. Manos y pies horadados	Salmo 22.16	Lucas 23.33
45. Crucificado con ladrones	Isaías 53.12	Mateo 27.38
46. Intercedió por sus perseguidores	Isaías 53.12	Lucas 23.34
47. Rechazado por su propio pueblo	Isaías 53.3	Juan 7.5, 48
48. Aborrecido sin causa	Salmo 69.4	Juan 15.25
49. Los amigos permanecieron alejados	Salmo 38.11	Lucas 23.49
50. La gente meneó la cabeza	Salmo 109.25	Mateo 27.39
51. Objeto de la curiosidad pública	Salmo 22.17	Lucas 23.35
52. Vestiduras repartidas y rifadas	Salmo 22.18	Juan 19.23-24
53. Sufrió sed	Salmo 22.15; 69.21	Juan 19.28
54. Le ofrecieron hiel y vinagre	Salmo 69.21	Mateo 27.34
55. Su clamor de abandono	Salmo 22.1	Mateo 27.46
56. Se encomendó a Dios	Salmo 31.5	Lucas 23.46
57. Huesos no quebrados	Salmo 34.20	Juan 19.33
58. Corazón roto	Salmo 22.14	Juan 19.34
59. Su costado abierto	Zacarías 12.10	Juan 19.34
60. Tinieblas sobre la tierra	Amós 8.9	Mateo 27.45
61. Sepultado en la tumba de un rico	Isaías 53.9	Mateo 27.57-60

Después de dar esta lista de profecías cumplidas en Cristo Jesús, McDowell sigue con una explicación de las probabilidades de tal hecho. Él cita la obra de un científico, Peter Stoner. El libro por Stoner se llama Science Speaks (*La ciencia habla*, Moody Press, 1963). Stoner aplicó la ciencia moderna de la probabilidad con referencia a 8 de las 61 profecías:

- | | |
|---|--|
| 1. [#10] Nacido en Belén | 5. [#34] Vendido por 30 piezas de plata |
| 2. [#22] Precedido por un mensajero | 6. [#35 y 36] Dinero arrojado en la casa de Dios |
| 3. [#27] Había de entrar en Jerusalén sobre un asno | 7. [#39] Mudo ante Sus acusadores |
| 4. [#33 y 44] Traicionado por un amigo (resulta en Su muerte por crucifixión) | 8. [#44 y 45] Crucificado |

Stoner dice: “Descubrimos que la probabilidad de que algún hombre pudiera haber vivido hasta el tiempo presente y haber cumplido estas ocho profecías es 1 en 10^{17} ”. Esto es un 10 seguido por 16 ceros.

Ahora, Stoner también analizó las probabilidades de 48 de estas profecías cumpliéndose en algún hombre por casualidad. Dice: “Encontramos que la probabilidad de que un hombre cumpliera las 48 profecías es 1 en 10^{157} ”. Esto es un 10 seguido por 156 ceros. Tal es la probabilidad de que un hombre pudiera cumplir con 48 de estas profecías.

Ahora, ¿cuál será la probabilidad que todas las 61 profecías de la primera venida de Cristo se cumpliría en un hombre por pura casualidad? Es imposible.

Por este testimonio indubitable de la profecía sabemos que tenemos la revelación especial y sobrenatural de Dios en la Biblia.

- (Prov 22.21) Tenemos certidumbre en las palabras de la Biblia.
- (1Tes 2.13) Así que, hemos de recibirla tal como es: la Palabra de Dios.

- El peligro que corremos es...
 - ✓ (2Tim 4.3-4) Apartar nuestro oído de la verdad, de la Palabra de Dios.
 - ✓ (2Tes 2.8-12) No amar esta verdad, la Palabra de Dios.

Ya que entendemos la revelación especial que tenemos en la Biblia, estudiemos los 7 pactos principales que nuestro Creador ha hecho con los hombres (Sus criaturas).

- Son acuerdos que Dios ha hecho con los hombres. Son “contratos por escrito” en los cuales podemos confiar, porque forman parte de la revelación especial que el Creador nos ha dado para enseñarnos acerca de Sí mismo, Su creación y cómo debemos vivir para Él en Su creación. Así que, deberemos entenderlos.

1A. El Pacto de Edén

1B. El comienzo del pacto.

1C. (Gen 1.27-30) El pacto comenzó con Adán y Eva.

1D. Dios estableció este pacto con “el hombre”, varón y hembra.

2D. O sea, es un pacto que Él estableció con Adán y Eva, los primeros humanos en la tierra.

2C. (Gen 2.7-15) El pacto comenzó en el huerto de Edén.

2B. El contenido del pacto.

1C. Este pacto se trata del hombre reinando sobre toda la tierra. Dios entró en un acuerdo con el hombre, que le daría el señorío de todo este planeta.

2C. (Gen 1.27) El pacto tiene que ver con el hombre creado a la imagen de Dios.

1D. La imagen de Dios tiene que ver lo que se llama la “Trinidad”. Dios es uno, pero es de tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Es tres en uno. Así es, entonces, cómo Él hizo al hombre.

2D. (1Tes 5.23) El hombre es espíritu alma y cuerpo: una persona de tres partes.

1E. El alma (el “yo” dentro del cuerpo; mente, voluntad, emociones) corresponde a Dios el Padre.

2E. El cuerpo (lo visible del ser humano) corresponde a Dios el Hijo (1Tim 3.16, lo visible de Ser divino).

3E. El espíritu del hombre, entonces, corresponde al Espíritu de Dios.

3C. (Gen 1.28) El pacto contiene una comisión.

1D. El hombre es responsable para llenar la tierra con sus propios hijos.

2D. El hombre es responsable para sojuzgar la tierra.

1E. Entonces, vemos que el hombre es la criatura “suprema” (“máxima”). No hay otra por encima de él.

2E. El hombre, bajo este pacto, reinará sobre todas las demás criaturas.

3D. (Gen 2.15a) Responsable para labrar (cuidar, atender) el huerto de Edén.

4D. (Gen 2.15b) Responsable para guardar (proteger, vigilar, defender) el huerto de Edén.

1E. Adán y Eva fracasaron en esta área de responsabilidad. Eva dejó la protección de su marido para andar con “el más guapo del huerto” (2Cor 11.1-15). Y Adán la dejó ir sola, sabiendo que había un peligro (porque Dios le dijo que “guardara” el huerto).

2E. Entonces, el mal entró en el huerto y ellos no le dijeron a Dios nada del asunto.

4C. (Gen 1.29-30; 2.16) El pacto contiene una provisión.

1D. La dieta de los hombres (y también de los animales) al principio era vegetariana. Y Dios les dio una abundante provisión en el huerto de Edén.

2D. (Gen 9.3) Por supuesto esto cambió después del diluvio de Noé. Ahora el hombre debe comer carne además de “legumbres y plantas verdes”.

3D. (Isa 11.7; 65.25) Sin embargo habrá un tiempo otra vez en la tierra cuando volverán a comer sólo plantas. O sea, todos los animales volverán a ser herbívoros. Esto tomará lugar cuando este pacto de Edén se cumpla: en el Milenio, cuando el “postrer Adán” sojuzgue la tierra.

5C. (Gen 2.16-17) El pacto contiene una prohibición.

1D. Cuando Dios dio la provisión en Génesis 1.29 de “todo árbol”, se la dio con una pequeña prohibición.

2D. (Gen 2.16-17) El hombre podía comer de “todo árbol” en el huerto, “mas” había sólo un árbol prohibido: el árbol de la ciencia del bien y del mal. Dios le prometió que moriría en el día que comiera de él.

3D. Así que, podemos ver que aunque no hubo condiciones “del” pacto, había una condición “en” el pacto.

3B. Las condiciones del pacto.

1C. Este pacto es incondicional.

1D. Cuando Dios dice en Génesis 1.27-30 lo que va a hacer con el hombre que acaba de crear, no incluye ninguna condición que el hombre tiene que llenar para ver la realización del pacto. Es incondicional con respecto a su cumplimiento.

2D. Entonces, hasta que se cumpla (ver abajo: se cumplirá en el Milenio, en Cristo Jesús), este pacto “traslapa” todos los siguientes pactos y todas las demás dispensaciones. No termina hasta que se cumpla en el Milenio.

2C. Este pacto se estableció sin condiciones.

1D. (Gen 1.28) Dios estableció el pacto con el hombre cuando lo puso en el huerto de Edén. En este momento no hay ninguna condición con el pacto. Dios puso al hombre como cabeza del mundo y el hombre será cabeza del mundo.

2D. (Gen 2.17) Luego, como ya vimos, le dio una prohibición dentro del pacto (o sea una condición “en” el pacto, pero no “del” pacto).

3C. La condición en el pacto, entonces, no tiene que ver con su cumplimiento.

1D. El pacto se cumplirá. La condición tiene que ver con *cómo* y *a través de quién* el pacto se cumplirá.

2D. Se podría haber cumplido en Adán, pero el fracasó.

1E. (Gen 3.6) Él no llenó la condición porque comió del árbol prohibido.

- 2E. Dios le prometió que en el día que comiere del árbol prohibido, moriría. Y así fue. Murió espiritualmente (Gen 2.17; Rom 6.23a).
- 3E. (Ef 2.1; Rom 5.12) Es por esto que cada uno de nosotros, desde Adán, nacemos muertos espiritualmente.
- 1F. (Gen 3.22-24) El pecado separó a Adán y Eva de Dios.
- 2F. Esta separación de Dios pasó a nosotros porque estamos muertos en el pecado que heredamos de Adán. Se entiende, por supuesto, que la “muerte” en la Biblia nunca es “aniquilación” sino una “separación”. La muerte física es nuestra separación de lo físico (el cuerpo físico y este mundo físico). La muerte espiritual es la separación de la vida eterna: (Juan 11.25-26; 14.6) Dios.
- 4E. (Gen 5.3) Los hijos de Adán ya no nacen con la imagen de Dios. Todos nacemos con la imagen de Adán, que es la imagen de Dios torcida por el pecado, muertos espiritualmente.
- 5E. (Juan 3.6, 8) Es por esto que necesitamos el segundo nacimiento, un nacimiento espiritual. No tenemos vida espiritual en Adán. Pero, en Cristo recuperamos lo que Adán perdió.
- 3D. Por esto el pacto de Edén ahora se cumplirá en Jesucristo, el postrer Adán (el que llena toda condición).

4B. La conclusión (fin) del pacto.

- 1C. Este pacto de Edén se menciona otra vez al final de la historia del hombre, y casi al final de la Biblia, en Hebreos 2.
- 2C. Si un pacto es incondicional, tarde o temprano se cumplirá. Si no es así, Dios mintió (y sabemos que Él no miente; Num 23.19). Así que, tiene que haber un tiempo cuando esta tierra estará completamente sojuzgada al hombre (bajo su dominio). Esto no sucedió bajo el primer Adán. Pero, sí, sucederá bajo el dominio del Postrer Adán, Jesucristo (1Cor 15.45).
- 3C. (Heb 2.5-9) El pacto de Edén se cumple en el Milenio, bajo el dominio de Cristo Jesús.
- 1D. (v5) En el contexto, el pasaje se trata de sujetar el mundo venidero a alguien (y no es a los ángeles).
- 2D. (v6) La cita (el “cierto lugar” de este testimonio) es Salmo 8.3-9.
- 3D. (v7-8a) Este pasaje se refiere a Génesis 1.27-28, cuando Dios hizo al hombre y lo puso sobre toda Su creación para sojuzgarla. Antes del pecado en Génesis 3, el hombre (Adán y Eva) estaba sobre todas las obras de las manos de Dios.
- 4D. (v8b) Pero ahora es un poco diferente. Ahora no es así. Todas las cosas no están sujetas al dominio del hombre.
- 5D. (v9a) Pero, Jesús, el Postrer Adán, tomó el lugar del primer Adán. Jesús también fue coronado de gloria y honra como Adán en el versículo 7. Él reemplaza a Adán.
- 6D. (Heb 1.5-8) Cristo Jesús reinará con pleno dominio sobre toda la creación de Dios.
- 7D. Así que, este pacto de Edén se cumplirá cuando Cristo Jesús vuelva a esta tierra para reinar sobre ella y sojuzgarla bajo Su dominio. Se cumplirá en la Segunda Venida y a través del Milenio.

8D. (Heb 2.9b con Rom 5.15-21) Nosotros podemos participar en el cumplimiento de este reino si estamos en Cristo.

1E. En Adán, perdimos el beneficio y la bendición de participar en el pacto de Edén.

2E. Pero, en Cristo podemos gozar otra vez de lo que Dios dio incondicionalmente al hombre en Génesis 1.28.

3E. O sea, en Adán sólo experimentamos la primera parte de Romanos 6.23. Pero, en Cristo lo experimentamos todo porque Él gustó la muerte por todos (la muerte que resultó del fracaso de Adán), para que nosotros no tenemos que hacerlo. Podemos evitar las malas consecuencias del fracaso bajo este pacto y gozar de las buenas, si tenemos a Cristo Jesús como Señor y Salvador.

4C. Así que, el camino hacia el cumplimiento de este pacto ya está abierto. Sólo es una cuestión de tiempo. Se cumplirá en Cristo cuando viene para establecer Su dominio sobre la tierra en el Milenio: Isaías 11.1-9.

2A. El Pacto de Adán

1B. El comienzo del pacto.

1C. Dios hizo este pacto después del pecado pero antes de echar al hombre del huerto.

2C. (Gen 5.1-2) Se llama el pacto “de Adán” porque Dios llamó al hombre y a la mujer “Adán”.

1D. (Gen 3.20) Adán llamó a su mujer “Eva”. No fue Dios.

2D. (Gen 2.21-23) Dios la llamó “Adán” porque ella fue hecha de él, de su cuerpo.

3D. (Gen 3.20b) Puesto que todos venimos de “Adán” (los dos), todos participamos en este pacto. Y el hecho de aceptar a Cristo no tiene nada que ver porque siempre vivimos en los cuerpos naturales y muertos. Además, siempre vivimos en esta creación maldita comiendo lo que crece de una tierra maldita.

3C. Los antecedentes del pacto de Adán:

1D. (v1) Se debe a la obra de “la serpiente” astuta.

1E. (2Cor 11.3, 14) Hay que entender que Eva no habló con una culebra. Habló con Satanás y él estaba disfrazado como ángel de luz. O sea, él se veía como Cristo Jesús (el Ángel de Luz, la “apariencia” de la luz de Dios en la creación: Juan 1.9). Tenía la apariencia de un hombre perfecto (como Cristo: Ef 4.13) de más o menos 33 años y medio de edad.

2E. (Gen 3.1 con 3.14) La criatura que representa Satanás en el mundo físico es, por supuesto, la serpiente. Pero, antes de Génesis 3.14, la serpiente tenía piernas y patas. O sea, no era una “culebra” sino un “dragón”.

1F. (Isa 27.1) Este dragón tiene un nombre: Leviatán.

2F. (Job 41) Así que no es un “mito judío”. Leviatán no es sólo un “monstruo marino”. No es un “cocodrilo”. Es Satanás, el diablo, Lucero, el quinto querubín en su estado caído y maldito. Todo este capítulo de Job 41 se trata de esta criatura y de sus maquinaciones.

3F. La forma natural de Satanás (su “cuerpo espiritual”) es la de un gran dragón rojo que puede hablar. Pero, puede cambiar su apariencia y disfrazarse como un ángel de luz (como Cristo Jesús, un varón perfecto de 33 años y medio).

- 2D. (v1) La estrategia principal de este enemigo se destaca en este versículo, la primera mención de Satanás en la Biblia.
- 1E. La primera vez que vemos a Satanás en la Biblia, él está causando dudas en la mente de Eva acerca de la certidumbre de las palabras de Dios. Cuestiona lo que Dios dijo.
- 2E. Él no ataca “el mensaje” o “las grandes doctrinas”. Se mete en una conversación con Eva y le causa dudas y confusión en cuanto a las palabras exactas de Dios. ¿Qué es lo que Él realmente dijo? ¿Podrá saberlo?
- 3E. Si Satanás puede meternos una duda en cuanto a la certidumbre de las palabras de Dios, ya tiene suficiente con que puede trabajar para hacernos caer. Lo hizo así con Eva y lo hace así con nosotros.
- 4E. Cuidado, entonces, con los maestros en la Iglesia que siempre quiere corregir las palabras de la Biblia con “el” griego o “el” hebreo (como si hubiera tal cosa). No debemos dudar las palabras de Dios y jamás deberemos corregirlas. Debemos aceptarlas y obedecerlas (al pie de la letra).
- 3D. (v6) ¡Vea el poder del “pensamiento positivo” y la “auto-ayuda”!
- 1E. Todo lo que Eva piensa en este momento es positivo.
- 1F. El árbol era bueno para comer. No hay nada malo en esto.
- 2F. El árbol era agradable a los ojos. Tampoco hay nada malo en esto.
- 3F. Y era codiciable para alcanzar la sabiduría. ¡Qué bueno! Todos necesitamos más sabiduría, ¿verdad?
- 2E. Es la “auto-ayuda”. Eva quiere “desarrollarse” como una “mujer independiente”.
- 3E. Así que, toma del fruto, come y muere espiritualmente. Desde entonces, toda la raza humana ha estado bajo la condenación y la maldición de este “pacto” que Dios hizo con el hombre después del pecado.
- 4E. No se engañe por “lo positivo” en este mundo. Fíjese siempre en “lo negativo”, porque es a veces lo negativo es lo que le salvará la vida.
- 1F. Si una botella dice “Veneno: no ingerir”, es negativo pero muy importante.
- 2F. Si la Biblia dice que la condenación y la ira de Dios está sobre el que no cree, ¡créalo! Lo negativo le puede salvar la vida. Si no quiere estar condenado, acepte a Cristo Jesús. De esta manera, lo negativo nos abre la puerta para experimentar lo positivo.
- 3F. Hay movimientos en la Iglesia de hoy día que sólo quieren mensajes positivos de los predicadores y maestros. No es nada más que otro síntoma de la apostasía de los últimos días antes de nuestro arrebatamiento. La gente tiene comezón de oír lo que le suena bien (2Tim 4.3-4). Y esto suena como Génesis 3.1-6.
- 4C. Este es el contexto, entonces, del segundo pacto mencionado en la Biblia. Eva, engañada por la astucia del diablo, peca. El hombre le sigue en su pecado y ahora Dios hace un pacto con el hombre caído, con el pecador (con la raza humana: Adán, Eva y sus descendientes).

2B. El contenido del pacto.

1C. Este “acuerdo” que Dios establece debido al pecado tiene varias categorías.

1D. Entonces, vamos a analizarlo versículo por versículo, categoría por categoría.

1E. Dios habla con la serpiente primero, porque él inició todo el proceso cuando engañó a Eva.

2E. Luego habla con Eva porque ella pecó primero. Después viene Adán que fue el último en meter la pata.

3E. Y al final, Dios habla de la creación, porque Adán y Eva pecaron con ella (con el fruto de un árbol que crecía de la tierra).

4E. Estas categorías del pacto de Adán son maldiciones (consecuencias del pecado, promesas divinas e incondicionales que Dios dio debido al pecado del hombre).

2D. Puesto que el contenido de este pacto se debe al pecado, hemos de entender un principio bíblico que se llama “la ley de la cosecha”.

1E. Este principio es como una “ley natural”. Lo que uno siembra es lo que uno cosecha. Es como plantar semilla de manzana; la “ley natural” dice que un manzano crecerá de esas semillas.

2E. (Gal 6.7-8) Si sembramos para la carne, vamos a segar conforme a lo que plantamos.

3E. (Jer 21.14) Al aplicar este principio de la cosecha al pecado del hombre, la Biblia dice que Dios le castiga a uno conforme a su pecado (conforme a sus obras).

3D. Así que, cuando estamos analizando las “promesas” que Dios hace en el contenido de este pacto (o sea, las maldiciones pronunciadas sobre cada uno que estaba involucrado en el hecho), hemos de pensar en por qué Dios escogió específicamente estos castigos. Si fue por la ley de la cosecha (como parece según Gal 6.7-8 y Jer 21.14), entonces podemos ver más detalles del pecado analizando el castigo.

2C. (Gen 3.14) La maldición de la serpiente.

1D. La serpiente (la culebra, el reptil físico) llega a ser un tipo y cuadro de Satanás. Es en este momento que la serpiente llega a ser como la que conocemos hoy día, un reptil que anda sobre su pecho, sin patas y piernas.

2D. Dios no maldice a Satanás directamente porque ya lo hizo en la brecha entre Génesis 1.1 y 1.2, cuando lo juzgó por su rebelión (ver Ezeq 28.11-19; Isa 14.12-14 y el capítulo de este libro que se trata de los 7 juicios).

3C. (Gen 3.15) La promesa del Mesías.

1D. Esta promesa tiene que ver con la serpiente y la mujer. Todavía Dios no ha hablado con Adán. Este asunto se trata de la “simiente” (la descendencia física, la descendencia de la “simiente”) de Satanás y de la mujer.

2D. Primero, Dios puso enemistad entre la serpiente y la mujer.

1E. En el mundo físico, en tipo y cuadro, esto es obvio. ¿A cuántas mujeres les gustan las serpientes? A la mayoría de ellas una culebra le dará asco. Tienen temor de ellas.

2E. En sentido literal del pasaje (hablando de Satanás y Eva), desde este versículo en adelante ha habido enemistad entre Satanás y las mujeres. Es por esto que las vemos atacadas en Génesis 6.1-4 y amenazadas aun en nuestros días bajo el Nuevo Testamento (1Cor 11.10).

- 3D. En segundo lugar, Dios puso enemistad entre la simiente de la serpiente y la de la mujer.
- 1E. Primero que nada, entienda qué es la “simiente” de una criatura. Es las “semilla”, lo que produce (reproduce) otra criatura.
- 1F. (Gen 12.7) Esta misma palabra se traduce “descendencia”. Se refiere a la descendencia física de uno, a sus hijos, nietos, etc. Pero, también puede referirse al acto de reproducirse (de producir descendencia física).
- 2F. (Lev 18.20; 19.20) Esta palabra abarca también el concepto de la relación conyugal (la relación física entre macho y hembra). En Levítico 18.20 se traduce “acto carnal” (ver el contexto) y en Levítico 19.20 se traduce “yaciere” (hombre con mujer). Así que, podemos ver el sentido literal de la “simiente” en Génesis 3.15.
- 3F. (Lev 22.4) Literalmente la simiente es el “semen”.
- 2E. La mujer, sin embargo, no tiene “simiente”. Es el hombre que tiene la simiente.
- 1F. Así que, lo que tenemos aquí es una referencia al nacimiento de una virgen. La simiente que vencerá a la serpiente es la simiente “de la mujer” y no del hombre. El hombre no tendrá ninguna parte en la venida de este Salvador.
- 2F. (Isa 7.14; Mat 1.23) Por esto vemos la profecía de “Emanuel”. Nacerá de una virgen porque Él es el Salvador, el cumplimiento de esta profecía.
- 3F. (Luc 1.34-35) La concepción de Jesús no tuvo nada que ver con la simiente del hombre. Es por esto que Dios se refiere a la simiente de la mujer en Génesis 3.15.
- 4F. Note que el cumplimiento de esta parte de la profecía (del pacto, de la promesa) tiene que ver con un nacimiento sobrenatural de un Hombre físico. La simiente de la mujer es Cristo Jesús, Dios en la carne. Esto nos ayudará a entender la simiente de Satanás.
- 3E. El diablo también tiene un simiente y es el archienemigo de la simiente de la mujer.
- 1F. Es obvio que Satanás tiene la capacidad de reproducirse porque el versículo dice que tiene “simiente”. Él tomó un cuerpo físico (el de un hombre perfecto de 33 años y medio; 2Cor 11.14) para hablar con Eva. Entonces, no es una sorpresa que ese cuerpo tiene “simiente” y puede producir hijos (descendencia física).
- 2F. (Juan 8.44; 1Jn 3.10) La Biblia habla de hijos espirituales del diablo. Son todos los que no gozan de la salvación que Dios les provee en su respectiva dispensación.
- 3F. Pero este versículo habla de una simiente, un hijo físico tal como el Hijo prometido de Eva.
- 1G. Cristo es la descendencia *literal, física y sobrenatural* de la mujer.
- 2G. El cumplimiento de la profecía en cuanto a la simiente del diablo tiene que ser igual. Es el “Anti-Cristo”. El Anticristo será la descendencia *literal, física y sobrenatural* de la serpiente (de Satanás).
- 3G. (1Jn 3.12) El Anticristo será como Caín: “del maligno”.

- 4F. (Juan 6.70-71) Judas es esta simiente, el Anticristo, el hijo del maligno (del diablo). Cristo Jesús dice que Judas era “diablo”. O sea, no era un hombre común y corriente. Hubo una relación extraña entre él y el diablo. Judas es su simiente.
- 1G. (Juan 17.12; 2Tes 2.3) Judas era el “hijo de perdición”. Y el “hijo de perdición” es el “hombre de pecado” (2Tes 2.3-12; en contexto; el Anticristo, la bestia).
- 1H. Y Dios usa la palabra “hijo” porque quiere decirnos algo acerca de su origen.
- 2H. No es simplemente el “hombre” de perdición. Dios escogió específicamente la palabra “hijo” para referirse al Anticristo.
- 2G. (Apoc 17.8) El Anticristo (“la bestia”) es el hijo “de perdición” porque “perdición” es “su propio lugar” (Apoc 17.11). Él es dueño de ahí.
- 1H. (Hech 2.25) Judas se fue a “perdición” (“su propio lugar”) en el año (más o menos) 35 d.C.
- 2H. (Apoc 9.11) La “perdición” (el abismo, el pozo) es “su propio” lugar porque él es “dueño / rey” de allí.
- 3G. (Sal 109.1-19) Vemos el cumplimiento de Génesis 3.15 en otra profecía en los salmos. Esta profecía se trata de Judas, el traidor del Mesías (o sea, se trata del Anticristo).
- 1H. David, el autor humano del Salmo, es un cuadro doctrinal de Cristo.
- 2H. (v2) Toda la descripción de este versículo (el impío, el engañador, el de lengua mentirosa) se refiere a Judas, el Anticristo durante la primera venida de Cristo. Será también el Anticristo (Judas mismo) en la Segunda Venida de Cristo.
- 3H. (v3) La frase “sin causa” es una de las frases claves de la Biblia que se refiere a Cristo (cf. Juan 15.25). Así que, vemos el cuadro desarrollándose. Alguien está persiguiendo (proféticamente) a Jesucristo.
- 4H. (v4) En este versículo se mencionan “adversarios”. (1Ped 5.8) Satanás y los suyos (incluyendo a Judas, el Anticristo) son los “adversarios” de Cristo Jesús.
- 5H. (v6) Este versículo es una profecía del poder que controla al Anticristo. Es Satanás.
- (Juan 13.2, 26-27) Satanás estaba a la diestra de Judas, listo para entrar en él. Y cuando entró en él para controlarlo, Judas traicionó al Mesías.
- 6H. (v8 cf. Mat 27.5) Los días del Anticristo Judas fueron “pocos” porque se suicidó.
- 7H. (v8) Otro tomó el oficio de Judas: (Hech 1.20-26) Matías, el duodécimo Apóstol judío.
- 1I. Hechos 1.20 es el cumplimiento de dos profecías acerca del Anticristo: Salmo 69.25 y Salmo 109.8.

2I. El cumplimiento se realizó en la persona de Judas. O sea, puesto que Pedro cita los dos pasajes y los aplica a Judas, sabemos que él (Judas) era, es y será el Anticristo profetizado a través de la Escritura.

8H. (v9-14a) La sentencia que Dios pronunció sobre el Anticristo.

9H. (v14b) El pecado de su madre se destaca específicamente.

1I. Esto es importante para entender “la simiente” del diablo que se menciona en la profecía mesiánica de Génesis 3.15.

2I. ¿Por qué se menciona la madre de Judas en esta profecía? ¿Qué hizo ella que era *tan grave* que no será borrado?

3I. Ella tuvo relaciones físicas con Satanás y su hijo (Judas) era, es y será el Anticristo (la simiente física de Satanás mencionada en Gen 3.15).

- (Juan 6.70-71) Es por esto que la Biblia dice que Judas era “diablo”.
- (Gen 6.1-4) Es por esto que “los hijos de Dios” (los ángeles caídos) cohabitaron con las mujeres de los días de Noé. Estaban siguiendo el ejemplo (y las órdenes) de su líder, Satanás.

4E. [Repaso: Gen 3.15] Así que, la segunda parte de esta profecía (y promesa) tiene que ver con la enemistad que Dios puso entre la simiente de la serpiente y la de la mujer.

1F. Cristo es la simiente de la mujer. Él es la descendencia *literal, física y sobrenatural* que nació de la simiente de una mujer (sin la simiente de un hombre; o sea, se refiere al nacimiento por una virgen).

2F. Judas, el Anticristo, es la simiente del diablo. El Anticristo es la descendencia *literal, física y sobrenatural* de la serpiente (de Satanás). Nació por su simiente.

3F. El cumplimiento de la profecía en cuanto a la simiente del diablo tiene que ser igual. Es el “Anti-Cristo”.

4D. En tercer lugar, vemos las dos venidas de Jesucristo en esta profecía.

1E. La Segunda Venida se menciona primero: “...esta te herirá en la cabeza...”

1F. Se menciona la Segunda Venida primero porque la victoria de Cristo siempre sobresale por encima de sus padecimientos.

2F. (Rom 16.20) Este es un evento todavía futuro. Sucederá después de el arrebatamiento de la Iglesia y después de los 7 años de la Tribulación.

3F. (Hab 3.12-13) Cristo viene en Su gloria, sobre un caballo blanco. Viene para hacer guerra y matar. Viene para establecer Su reino en la tierra y regir con vara de hierro. En el versículo 13 vemos a Cristo usar esta vara de hierro para “traspasar” la cabeza del Anticristo “descubriendo el cimienta hasta la roca”. O sea, le maja la cabeza del Anticristo dentro de su cuello. Así se cumplirá la profecía que dice “esta [la simiente de la mujer] te herirá en la cabeza”.

2E. La primera venida se menciona también: “...y tú le herirás en el calcañar.”

1F. Esto es una profecía de la victoria que Cristo conseguiría a través de Su sufrimiento en la cruz.

2F. (Sal 22.16) “Horadaron” los pies de Cristo en la cruz. O sea, el diablo de hirió en el calcañar.

3F. (Zac 12.10; Juan 19.37; Apoc 1.7) “Traspasaron” el calcañar cuando crucificaron a Jesucristo.

5D. [Repaso] El contenido del pacto.

1E. (Gen 3.14) La maldición de la serpiente.

2E. (Gen 3.15) La promesa del Mesías.

4C. (Gen 3.16) La maldición de la mujer.

1D. Esta parte del pacto que Dios está haciendo en Génesis 3 se aplica a toda “mujer”, a todas las mujeres (tanto las “santas” como las inconversas). Esta parte también es incondicional. Pasa y pasará si les guste o no a las mujeres.

2D. Se puede dividir este pacto entre Dios y la mujer en dos categorías.

1E. Primero, la mujer dará a luz los hijos con gran dolor.

1F. Ahora, recuerde el principio de la ley de la cosecha (Gal 6.7-8; Jer 21.14). ¿Por qué es que Dios le castiga a la mujer en esta área de la reproducción física?

2F. (2Cor 11.2-3) Si Dios le castigó a la mujer (a Eva) conforme a su pecado, puede ser que su pecado con el “ángel de luz” (Satanás; 2Cor 11.14) fue más que una conversación que terminó en comer una uva.

2E. Segundo, la mujer ya depende del hombre para su protección y provisión.

1F. Dios le da a la mujer una posición de sumisión en el orden y la estructura de la sociedad. La mujer debe someterse a la autoridad del hombre debido en su vida (bien sea que es su papá, su marido o su pastor).

2F. Otra vez podemos ver la ley de la cosecha en este castigo. Eva estaba sola cuando se metió en el pecado con la serpiente. No estaba bajo la cobertura (la protección) del hombre. Entonces, esta parte del pacto es la cosecha de lo que ella sembró.

3F. Primero que nada, el versículo dice que su “deseo” es para su marido. O sea, una mujer (si no ha sido corrupta por las filosofías de este mundo) quiere a un hombre en su vida para ser su líder. El problema es que, muchos de los hombres no son “hombres” (son afeminados), ni tampoco “líderes” (no tiene rumbo, no saben a dónde van en el plan de Dios).

4F. En segundo lugar, el versículo dice que el hombre se enseñoreará de la mujer. Esto destaca la rebelión en el corazón de la mujer. No quiere someterse al liderazgo del hombre. Como Eva, la mujer natural cree que puede “jugársela” sola. Pero, si hace esto, corre un gran riesgo de un ataque satánico (1Cor 11.10).

5F. Esta estructura (este orden) se ve en varios pasajes de la Biblia:

1G. (1Cor 11.2-16) La cabeza de la mujer es el hombre. Ella nunca debe “descubrir” su cabeza. O sea, nunca debe salir de la cobertura que es la autoridad del hombre en su vida. Pablo usa el pelo como un ejemplo y una ilustración. Si es vergonzosa que la mujer anda rapada, que se cubra. O sea, es una vergüenza que una mujer mande en áreas donde el hombre debería ser el líder.

- 2G. (Ef 5.21-33) Dios espera que la mujer casada esté sujeta a su propio marido en todo. Si esto le parece injusto a alguien, debería recordar que es parte del castigo divino sobre la mujer. Ella (Eva) sembró esta semilla cuando andaba fuera de la protección y la provisión de su marido (Adán). Esta estructura (el hombre siendo cabeza de la mujer) es la cosecha de aquella semilla. Es parte de una disciplina divina.
- 3G. (Lev 27.1-4) Dios da la “estimación” de personas para que si alguien quiere hacer un voto especial, sabe cuánta plata debería dar.
- 1H. Vemos aquí la estructura y el orden del hombre y de la mujer en el plan de Dios después de la caída en el pecado.
- 2H. Dios vale al hombre a 50 siclos de plata y la mujer a 30.
- 3H. Esto es simplemente otro ejemplo del orden que Dios ha puesto en Su creación. No tiene nada que ver con la persona (o sea, Dios no quiere al hombre más que a la mujer), sino con una “cadena de mando”.
- 4G. (Gen 2.18; 1Cor 11.9) El plan de Dios ha sido el mismo desde el principio. Él hizo la mujer para ayudar al hombre en la misión que Él (Dios) dio al hombre (no a la mujer). Así que, Dios espera que el hombre tenga la misión y el liderazgo en Su plan y que la mujer le ayude.

5C. (Gen 3.17, 19) La maldición del hombre.

- 1D. Lo que Dios dice a Adán en estos versículos se aplica a todo hombre, porque todos vienen de él. Como lo demás de este pacto, lo que Dios promete al hombre es incondicional. No hay manera de evitarlo. Se cumplirá.
- 2D. (v17) Con dolor el hombre come de la tierra.
- 1E. Note que Dios destaca el error de Adán que lo llevó a pecar con el árbol. Violó la estructura ordenada por Dios y se sometió a su mujer.
- 1F. (Gen 2.15-17) Cuando Dios le mandó a Adán a no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, él estaba solo. Dios creó a Eva hasta el versículo 22. Entonces, fue principalmente la responsabilidad del hombre, la de no comer del árbol.
- 2F. (Gen 3.6) Cuando Eva comió del fruto prohibido, ella le dio a Adán también para que él lo comiera como ella. Cuando él lo hizo, se sometió a los deseos de su mujer en vez de obedecer a Dios y seguir Sus palabras. Este es el primer aspecto de su pecado
- 2E. El segundo aspecto de su pecado tiene que ver con el árbol. O sea, Adán pecó con un árbol
- 1F. Así que, vemos que su castigo (la parte del hombre en este pacto) tiene que ver con lo que él hace con lo que crece de la tierra. Tiene que ver con su trabajo, con lo que él hace para cuidar a su familia.
- 2F. (Gen 2.16) Antes era muy fácil sostenerse. Era tan fácil como andar por un huerto de árboles de frutos y comer lo que le daba la gana. Su dieta era únicamente de frutas.
- 3F. (Gen 3.17) Ahora no es así. Bajo el pacto de Adán, el hombre tiene la responsabilidad de sostener a su familia (él es la cabeza, el líder, el que sostiene) y esto le va a doler.

- 4F. Ahora el hombre tiene que trabajar duro para poner pan en la mesa, para sostener a su familia.
- 5F. Ahora no es tan fácil como andar por un huerto que comer el fruto de los árboles. El hombre ahora tiene que agacharse y trabajar duro para sacar su comida de la tierra (“de ella” dice el versículo). Su dieta ya no es sólo frutas. Ahora come también vegetales que él tiene que plantar, cuidar y sacar de la tierra.
- 3E. Entonces, ningún hombre tiene derecho de quejarse por el trabajo que tiene. Dios nos prometió el duro trabajo (trabajo que nos duele). Es un pacto incondicional y todavía estamos viviendo bajo él.
- 3D. (v19) Con sudor el hombre come de la tierra hasta que muera.
- 1E. Bajo este pacto incondicional (que todavía está vigente), el hombre deberá sudar en su trabajo y deberá trabajar hasta el día de su muerte.
- 2E. Es interesante que el hombre hará lo que sea para evitar el cumplimiento de este pacto.
- 3E. El hombre caído no quiere sudar.
- 1F. Inventa aire acondicionado. No quiere trabajar como “obrero” sino como “hombre de oficina”.
- 2F. Pero, si evitamos sudar, hay consecuencias que no podemos negar porque la Biblia dice que el hombre sudará hasta que muera. Entonces si uno no quiere sudar, morirá más temprano.
- 3F. Nuestros cuerpos necesitan sudar para sacar un montón de toxinas que de otras maneras no se salen del cuerpo.
- 4F. Si usted tiene un trabajo en que no suda, debería practicar algún deporte o algo parecido para sudar. Si no, está viviendo con un montón de toxinas en su sistema que sólo salen en el sudor.
- 4E. Además, observe como el hombre caído no quiere trabajar hasta su muerte.
- 1F. Casi todos piensan en jubilarse (pensionarse) un día para dejar de trabajar, para dejar de sudar.
- 2F. Pero, bajo el pacto uno trabaja y suda hasta que vuelva al polvo de donde Dios lo sacó. Así es cómo Dios nos ha hecho. Así que, si se pensiona no se quede en la casa de vago. Métase en la obra de Dios y saque provecho sudando para el Señor.
- 4D. Entremezclado con la maldición sobre el hombre es la maldición que Dios pronunció sobre la creación. Puesto que Adán pecó con la creación que debiera haber cuidado, hubo consecuencias más allá de él y sus descendientes.
- 6C. (Gen 3.17-19) La maldición de la creación.
- 1D. Hay algo malo con la tierra: (v17) “...maldita será la tierra...” La tierra (el polvo debajo del zacate) está bajo una maldición divina.
- 2D. (v18) Por la maldición sobre la tierra, ella ahora produce espinos y cardos. Antes no era así. Antes, la tierra sólo producía lo bueno (como un huerto siempre limpio y ordenado).
- 3D. (v19) Todo lo que viene de la tierra muere.
- 1E. Cualquier planta (árboles, matas, flores, etc.) tiene un lapso de vida limitado y luego muere.

- 2E. Además, todos los que comemos de la tierra (tanto animales como hombres) estamos comiendo plantas que viene de una tierra maldita, una tierra que produce muerte.
- 3E. Si usted come de lo que viene de la tierra (plantas o animales que comen las plantas), va a morir. Está comiendo toxinas que causan la muerte.
- 4E. Hay algo malo en la tierra y todo lo que viene de ella causa muerte. Hoy, unos 6.000 años después de Génesis 3, hay más toxinas en la tierra entonces hay más problemas de salud en el hombre (por ejemplo, el cáncer).
- 4D. (Rom 8.18-23) La creación está sujeta a esta maldición hasta que nuestra gloria (la de los hijos de Dios) se manifieste.
 - 1E. O sea, la creación está sujeta a la maldición hasta la Segunda Venida de Cristo y el comienzo del Milenio.
 - 1F. (Flp 3.20-21) Dios viene y “redime” nuestros cuerpos, los transforma en cuerpos glorificados, en el arrebatamiento.
 - 2F. (Apoc 19.14) Pero, no nos manifestamos hasta la Segunda Venida cuando volvemos con Cristo, formando parte de los ejércitos celestiales.
 - 3F. Es en aquel momento, cuando Cristo vuelve a la tierra para establecer Su reino mesiánico, que se le quita la maldición a la creación.
 - 2E. (Isa 11.6-9; 65.25) Durante el Milenio, no habrá maldición en la tierra. Todas la criaturas (animales y hombres) volverán a comer sólo plantas (serán herbívoros).
 - 3E. (Isa 65.20) Es en parte por esto que la gente en el Milenio vivirá como los de antes del diluvio de Noé. Si alguien muere con 100 años de edad, será como si fuera un niño. O sea, habrá gente viviendo hasta casi 1.000 años de edad otra vez porque estarán comiendo comida pura y limpia porque viene de una tierra que ya no tiene más maldición.
 - 4E. (Amós 9.13) En el Milenio toda la sociedad se vuelve agraria. Habrá cuatro cosechas durante el año (una en cada estación) y el fruto que se cosecha será enorme y abundante como nada que podríamos imaginarnos ahora.
- 7C. En resumen, hay cinco cosas generales que tenemos bajo este pacto.
 - 1D. En la casa, el hombre debería ser el líder, la cabeza (y debería guiar a su familia como Cristo guía a la Iglesia, con amor y gracia, no como un caudillo).
 - 2D. La mujer debería tener hijos. Es natural que la mujer quiere hijos porque es cómo Dios la ha hecho. No es así con el hombre. El hombre quiere ser líder, quiere “conquistar” un nuevo terreno y “proteger” a su familia como “el corazón valiente”. Pero, la mujer quiere criar una familia.
 - 3D. El hombre debería trabajar dura y sudar para poner pan en la mesa. Entonces, si tiene un trabajo suave y no suda, debería meterse en algún deporte o pasatiempo que le hace sudar. Si no, morirá temprano. El cuerpo necesita sudar para limpiarse de los toxinas que recibimos por lo que comemos (de la tierra maldita).
 - 4D. Morimos físicamente (volveremos al polvo de donde Dios nos sacó).
 - 5D. La tierra está maldita y por lo tanto causa muerte.

3B. Las condiciones del pacto.

- 1C. Este pacto es incondicional. Dios no pone ninguna condición en ninguna parte de este pacto. Lo que dice, pasará. Y todavía está vigente.

- 2C. (Gen 3.21) Después de establecer este pacto, Dios mató un animal para cubrir al hombre pecador.
- 1D. El versículo dice que Dios hizo túnicas de pieles, no de pelo. No son de lana, sino de la piel del animal. O sea, Dios tuvo que derramar sangre inocente para cubrir al hombre pecador.
- 2D. (Gen 4.4) Sacrificó lo mismo que Abel (porque, ¿cómo sabía Abel qué ofrecer si no lo sabía por lo que Dios ofreció?): un cordero.
- 3D. En cuadro, vemos a Cristo, el Cordero de Dios que fue muerto para cubrirnos a nosotros y quitarnos toda esta maldición (o sea, sacarnos de este pacto). Sin embargo, estaremos bajo este pacto hasta que tengamos un cuerpo nuevo. Mientras tanto, participamos en el pacto.
- 3C. (Gen 3.22-23) Los hombres siguen separados de Dios por lo que pasó y lo que resultó en este pacto. Todavía el hombre corre el mismo peligro de vivir para siempre en su condición de muerte espiritual (cf. Apoc 20.15).
- 4C. (Gen 3.24) Además, el camino a la vida todavía está guardada por una espada:
- 1D. (Ef 6.17) Hoy es la Espada del Espíritu, la Palabra de Dios.
- 2D. (1Ped 1.23) Si alguien quiere la vida (si quiere salir de este pacto), tiene que nacer de nuevo por la Palabra.
- (Ef 1.13-14) Tiene que oír la palabra de salvación, el evangelio, y creerlo. Al hacer esto, nace por el Espíritu. Recibe vida espiritual de nuevo (lo que Adán perdió).
- 3D. (Heb 4.12 con Col 2.11, 13) La nueva vida (la vida eterna) viene a través de la circuncisión que Dios lleva a cabo con Su “Espada”, la Palabra de Dios.

4B. La conclusión (fin) del pacto.

- 1C. (2Ped 3.10-12; Apoc 20.11 y 21.1) Este pacto estará vigente hasta la renovación de la creación por fuego.
- 2C. Habrá un cumplimiento en parte durante el Milenio. O sea, Cristo quitará una buena parte de este pacto cuando viene la segunda vez.
- 1D. (Isa 11.1-10) Esto es lo que vimos arriba en el contexto de la maldición sobre la creación. Se quita cuando Cristo viene la segunda vez.
- 2D. (Apoc 22.3) No obstante, Dios no quitará toda la maldición (el contenido del pacto de Adán) hasta la eternidad, hasta después de la renovación de la creación por fuego.

3A. El Pacto de Noé: Génesis 6.18

1B. El traslape de los pactos

- 1C. La gran mayoría de lo que vemos antes de Génesis 12 todavía está vigente para todos los hombres. Luego, a partir de Génesis 12 vemos que Dios empieza a establecer pactos con una familia (la de Abraham) y una nación (la de Israel). Hasta entonces, los pactos son generales y para todos los hombres.
- 2C. En esto vemos otra vez que los pactos a menudo traslapan varias dispensaciones.
- 1D. Un pacto puede comenzar una dispensación, pero no siempre termina con la dispensación. Una dispensación termina cuando el mayordomo fracasa en su responsabilidad. No es siempre que el fracaso del mayordomo termina el pacto. Muy a menudo, son dos cosas distintas y diferentes.

2D. Hay que averiguar si el pacto es condicional o incondicional, porque si es incondicional, estará vigente a través de varias dispensaciones como el de Adán y este ahora de Noé.

3C. Además, algunos de los pactos tienen que ver con una “cabeza federal”.

1D. El pacto de Adán es un pacto que se estableció con una cabeza federal: Adán. Esto quiere decir que todos los demás que venimos de la cabeza, participamos en el pacto. La cabeza es representante de los demás.

2D. El pacto de Noé es así, porque Dios lo estableció con la cabeza de todos los hombres. O sea, puesto que todos los hombres venimos de Noé, a través de uno de sus tres hijos, todos participamos en el pacto que Dios estableció con la cabeza (Noé).

3D. Estos pactos, entonces, que se establecen con una cabeza federal, también traslapan varias dispensaciones porque la descendencia de la cabeza todavía existe.

2B. El comienzo del pacto.

1C. (Gen 6.18) Dios estableció este pacto con Noé, la cabeza federal de todos sus descendientes físicos. Por esto se llama el pacto de Noé (aunque todos los hombres participamos en él).

2C. (Gen 9.8-9) Luego Dios aclara este asunto en que dice que el pacto no es sólo con Noé, sino también con sus hijos.

3C. (Gen 9.10, 15-17) La cobertura de este pacto alcanza aun los animales (todo ser viviente, toda carne, que está sobre la tierra).

4C. (Gen 8.21) Este pacto es incondicional. Lo que Dios dice que hará no viene con ninguna condición que el hombre tenga que llenar. Dios lo hará. Esto implica que el pacto estará vigente hasta el límite de tiempo que Dios puso.

5C. (Gen 8.21) Dios estableció este pacto por el hecho de que el hombre es malo.

1D. Dios reconoce el hecho de que el hombre es malo por naturaleza. Entonces, a base de esto promete no destruirlo otra vez como hizo en el diluvio.

2D. (Job 25.4-6) Cualquiera que nace de mujer es inmundo. O sea, desde el nacimiento el hombre es malo. Así es su naturaleza.

3D. (Job 15.14-16) El hombre natural es una abominación delante de Jehová.

4D. Así que, esto nos da una idea también de la duración de este pacto. Mientras que el hombre siga así, el pacto está vigente. Dios no cambiará la naturaleza del hombre hasta después del Milenio. Traslapa cada dispensación desde la de Noé hasta el Milenio.

6C. Entienda, entonces, que como con el pacto de Adán, todo lo que vamos a ver en el contexto de este pacto de Noé (tanto los resultados como las responsabilidades) nos toca a nosotros.

3B. El contenido del pacto.

1C. Las promesas del pacto: El contenido para todos en general.

1D. *Las promesas acerca de la creación.*

1E. (Gen 8.21a) Dios promete que nunca más volverá a maldecir la tierra.

2E. (Gen 8.21b) También promete que no volverá a destruir a todo ser viviente como ha hecho.

1F. Esto no quiere decir que no volverá a destruir a todo ser viviente.

2F. (Gen 9.11) La promesa es que no lo hará de la manera que lo hizo en los días de Noé. O sea, no destruirá a toda criatura que vive por un diluvio de agua.

3F. (2Ped 3.10-12) Lo hará otra vez, pero lo hará con fuego no con agua.

3E. (Gen 8.22) Además, dentro del límite de tiempo de este pacto (mientras que esta tierra esté aquí) , siempre habrá cosecha, siempre habrá estaciones y siempre habrá días y noches. O sea, no habrá otra catástrofe tan grande como el diluvio de Noé.

2D. *Las promesas acerca del hombre.*

1E. (Gen 9.1, 7) Las promesas vienen con una comisión

1F. (Gen 1.28) Dios repite la comisión que dio a Adán y Eva.

2F. Aunque Adán perdió el reino espiritual cuando pecó (porque murió espiritualmente), siguió con el reino físico. Dios quiere que Noé siga con la comisión original porque el reino físico (que se llama “el reino de los cielos”) pasó de Adán y sus descendientes a Noé y los suyos.

3F. El pacto con sus promesas viene con una comisión. Pero, entienda que la comisión no es una condición. Dios cumplirá con todas las promesas aun si el hombre no es fiel para cumplir con la comisión.

2E. (Gen 9.2) La promesa de dominio

1F. Dios le da al hombre el dominio sobre los animales.

2F. Parece que en este momento algunos de los animales dejan de ser “domesticados” (dóciles) y llegan a ser “silvestres”. Antes no tenían miedo del hombre, y ahora sí.

3F. Sin embargo, Dios entregó todos los animales en la mano de los hombres. O sea, el hombre tiene dominio sobre ellos. En esto vemos una provisión que Dios nos ha dado en este pacto.

3E. (Gen 9.3-4) La promesa de provisión

1F. (v3) Dios cambia la dieta (y muy probablemente el metabolismo) del hombre. Ya no come sólo legumbres y plantas verdes. También come carne.

2F. (v4) La única prohibición es la sangre.

1G. Dios le prohíbe a los hombre comer sangre bajo 3 pactos diferentes:

1H. (Gen 9.4) Se lo prohibió bajo el pacto de Noé.

2H. (Lev 17.11) Se lo prohibió bajo el pacto de Moisés.

3H. (Hech 15.19-21) Se lo prohibió bajo el Nuevo Pacto.

2G. Pero, hemos de prestar atención a las palabras de la prohibición aquí, porque nos muestra la intención de Dios.

1H. Génesis 9.4 dice que la vida de la carne es su sangre. La vida que corre dentro de un ser vivo es su sangre.

2H. O sea, la sangre es vida. Entonces, esto nos da una idea de por qué Dios le prohíbe al hombre comer la sangre.

3G. (Juan 6.53-54) Dios está consagrando la sangre porque a través de la sangre (Hech 20.28; la sangre de Dios - “Su propia sangre”), Él imparte vida eterna.

4G. Entonces, Dios no está dándonos instrucciones de “cómo cocinar carne”.

1H. Aunque, hasta que sea posible, el hombre deberá comer la carne sin sangre. La sangre esta sucia. Muchas enfermedades se transportan por la sangre.

2H. La prohibición tiene más que ver con ritos religiosos que con la dieta de uno. O sea, tiene que ver con comer sangre para recibir vida eterna (la salvación).

5G. Por esto Dios nos prohíbe comer sangre, cualquiera (aun la sangre de Cristo, como supuestamente hacen en la Misa Católica).

4E. (Gen 9.5-6) Las promesas vienen con una responsabilidad: Gobernar

1F. (Rom 13.1-5) En este momento Dios le entrega al hombre el poder y la autoridad para gobernar. Con la autoridad de quitarle al homicida la vida, Dios estaba otorgándole toda autoridad para gobernar. O sea, con el máximo poder de la pena de muerte, Dios estaba también dándole el poder para lo demás.

2F. Entienda, entonces, que la pena de muerte no se trata de lo que los hombres quieren. Es un mandamiento de Dios. Forma parte del Pacto de Noé que todavía está vigente.

3F. (Num 35.29-34) Dios nos da más detalles sobre Su deseo en esta área.

1G. (v30) Hay que decidir el asunto bien.

2G. (v31) No deberían recibir plata por la vida del condenado. O sea, debe morir sin demora y sin clemencia.

3G. (v32) La sociedad no debería darles a los homicidas un lugar donde vivir seguros (como los que están en nuestras cárceles bajo una “sentencia de vida”).

4G. (v33-34) Dios dice que la única manera de que la tierra será expiada de la sangre que fue derramada en ella es por la sangre del que la derramó.

1H. O sea, la sociedad que ejerce la pena de muerte está acumulando contaminación y por lo tanto condenación.

2H. (Isa 26.21) Si no matan a los homicidas, Dios los castigará (a los que no matan al homicidas).

4F. Así que, los gobernadores son responsables delante de Dios por cómo dirigen la sociedad. Puesto que el pacto está todavía vigente, ellos están responsables bajo él. Un día de estos, como siervos de Dios (Rom 13.4), van a tener que rendirle cuentas.

2C. La señal del pacto: (Gen 9.11-17) El arco iris.

1D. (v13) Esta es la primera vez que un arco iris aparece en la historia del hombre.

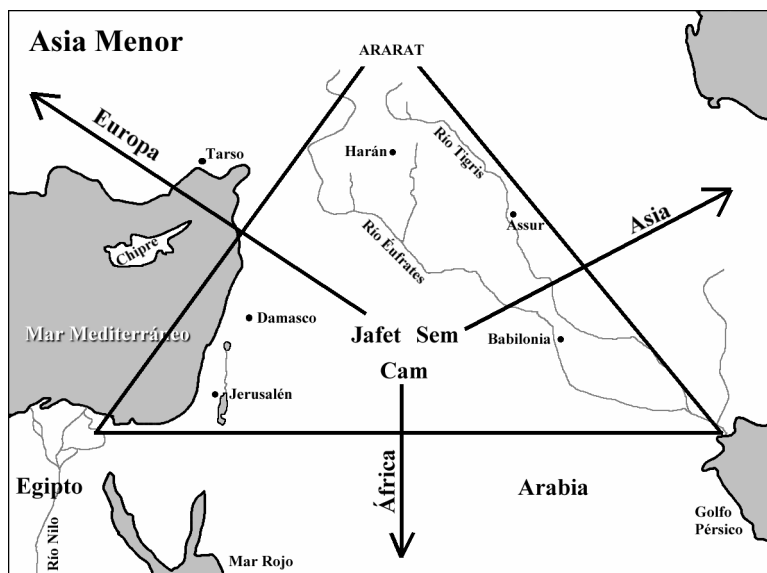
2D. (v13-14) Antes, el arco iris no existía porque no había nubes sobre la tierra.

3D. (Gen 2.5-6) Antes del diluvio de Noé, no llovió sobre la tierra. Subía de la misma tierra un vapor que regaba la faz del planeta. La atmósfera, entonces, después del diluvio es muy diferente de la que había antes. Génesis 7.12, entonces, fue la primera vez que los hombres vieron agua caer del cielo.

1E. Es por esto que Noé (el único hombre “justo” entre todos de sus días; Gen 6.9) se embriagó con vino.

2E. (Gen 9.3) En primer lugar, el metabolismo del hombre cambió. Después del diluvio empezó a comer carne. Entonces, el cuerpo de Noé no procesaba los alimentos como antes del diluvio.

- 3E. (Gen 9.21) Además, todo el medioambiente cambió después del diluvio porque ya hay nubes, ya hay lluvia. Es un medioambiente muy diferente del de antes. Las plantas no seguían iguales. Cambiaron debido al cambio en la atmósfera.
- 4E. Así que, el proceso de fermentación tomó a Noé por sorpresa. No era un borracho.
- 4D. (v15) Entonces, cada vez que hay un arco iris en algún lugar en la tierra, Dios se acuerda de Su pacto que hizo con los hombres, de no matarnos otra vez como hizo con los del diluvio. Debería destruirnos, pero no lo hace.
- 3C. Las profecías del pacto: (Gen 9.18-29) El contenido del pacto para los hombres según su descendencia.
- 1D. (Gen 9.18-19) Puesto que el pacto tiene que ver con todos los descendientes de Noé, estas profecías también.
- 1E. Se pronuncian estas profecías sobre los 3 hijos de Noé y son profecías acerca de las 3 grandes razas humanas.
- 1F. (Hech 17.26) Todos somos de la misma sangre, porque todos somos del mismo hombre, Adán a través de Noé. Sin embargo, Dios estableció “límites” de nuestra habitación. O sea, hay divisiones entre los hombres y son divisiones (límites) que Dios mismo estableció.
- 2F. (Hech 17.27) Dios hizo esto para nuestra salvación. O sea, Dios dividió las razas para mejor alcanzarles a todos con el evangelio.
- 2E. Los orientales vienen de Sem (y en su lenguaje representativo, hebreo, “Sem” quiere decir “gloria, renombre, el nombre”).
- 3E. Los africanos vienen de Cam (y en su lenguaje representativo, el de Egipto, “Cam” quiere decir “negro”).
- 4E. Los indoeuropeos vienen de Jafet (y en su lenguaje representativo, el de los arios, “Jafet” quiere decir “cabeza” o “jefe” y tiene el sentido de “el que manda”).
- 5E. La dispersión de los descendientes de Sem, Cam y Jafet forman un triángulo que es bastante familiar para el estudiante de la Biblia.



- 6E. Así que, por estas profecías del pacto de Noé podemos entender unas diferencias generales entre las razas y las culturas de los hombres.

- 1F. Esto no es “racismo”. El racismo se trata de la subyugación de los individuos de una raza debido a su descendencia física. Lo que se puede ver en las profecías es una generalización (una tendencia general) de una raza.
- 2F. Por supuesto habrá excepciones siempre, porque cada individuo es diferente y toma sus propias decisiones de qué hacer y cómo vivir.
- 3F. Sin embargo, las generalizaciones son la verdad y es obvio cuando uno simplemente observe la historia y el mundo actual.

2D. *(Gen 9.25) La profecía sobre Canaán, el hijo de Cam.*

- 1E. Los descendientes de Cam son los “siervos de los siervos”.
- 2E. ¿Quiénes serán? ¿Cuál raza ha sido más abusada en esclavitud que cualquier otra?
- 3E. (Sal 105.23; Sal 106.21.22) La tierra de Cam es la tierra de Egipto. Egipto queda en el norte de África.
- 4E. Esta profecía de Génesis 9.25 no es una licencia para abusarse de esta gente. Es simplemente una profecía de lo que pasaría en la historia de ella.

3D. *(Gen 9.26) La profecía sobre Sem.*

- 1E. Sem recibe la bendición de Dios. Sem es el “sacerdote”, el espiritual entre los tres hijos.
- 2E. Los descendientes de Sem son los orientales (los del medio-oriente y también los asiáticos de China y aun las Américas).
- 3E. La característica más destacada de Sem y sus descendientes es su “espiritualidad”. Cada religión grande y duradera viene del linaje de Sem.

4D. *(Gen 9.27) La profecía sobre Jafet.*

- 1E. Cam es el siervo. Sem es el sacerdote. Y Jafet es el conquistador. Él quiere engrandecerse, quiere conquistar.
- 2E. De Jafet viene los europeos, los caucasianos que siempre están ocupados con la extensión de sus fronteras. Quieren más y cuando ya tienen más, quiere aun más. Es muy materialista y muy violento.
- 3E. Al conquistar las Américas, Jafet (el europeo) cumplió con esta profecía porque ya está habitando en las tiendas de Sem (de los asiáticos que vivían aquí antes de Cristóbal Colón).

4B. Las condiciones del pacto.

- 1C. (Gen 8.21) El pacto de Noé es incondicional. Dios cumplirá con lo que ha dicho en este pacto a pesar de lo que hacen (o no hacen) los hombres.
- 2C. (Gen 8.22) Dios pone una limitación de tiempo a este pacto, pero no es una condición de su cumplimiento. El pacto de Noé estará vigente hasta el final del Milenio.

5B. La conclusión (fin) del pacto.

- 1C. (Gen 9.16-17) Ya sabemos que el pacto de Noé es un pacto perpetuo. O sea, no tiene condiciones de cumplimiento y por lo tanto continuará a pesar de cambios de dispensaciones.
- 2C. (Gen 8.22) Sin embargo, Dios fija el límite de tiempo para este pacto. El pacto de Noé estará vigente mientras que ésta tierra esté aquí, mientras que haya estaciones y mientras que hay que haya día y noche.

3C. (2Ped 3.10; Apoc 20.11) Así que, el pacto estará vigente a través de cada dispensación, empezando en Génesis 6.18, hasta el final del Milenio cuando Dios destruirá la tierra y los cielos para hacerlos de nuevo.

4C. (Apoc 22.5) Después de la nueva creación, en la eternidad, no habrá más noche. Entonces, el pacto de Noé está vigente hasta la destrucción de nuestra creación. Pero después, no.

4A. El Pacto de Abraham: Génesis 12.1-3

- Este es un pacto perpetuo que tiene unos aspectos que estarán todavía vigentes aun en la eternidad.

1B. El comienzo del pacto.

1C. (Gen 12.1) Este pacto empieza con Dios llamando a Abram fuera de su tierra y de su parentela. Al obedecer el llamamiento, Abram recibe las promesas del pacto.

2C. (Gen 12.2-3) El pacto consiste en 7 promesas incondicionales que Dios hizo con Abram y con su descendencia. Si las promesas todavía no son una realidad, serán una realidad en el futuro porque este es un pacto incondicional y perpetuo.

3C. (Gen 15.18) Luego, Dios agrega otro pacto que tiene que ver con la tierra prometida.

2B. El contenido del pacto.

1C. (Gen 12.2a) “Y haré de ti una nación grande...”

1D. De Abraham y de su descendencia Dios hará (sin condiciones) una nación grande. La nación, por supuesto, es Israel (la única nación que puede trazar su linaje a un hombre).

1E. (Gen 17.18-20) La nación escogida por Dios no viene a través de Ismael, sino a través del hijo de Sara y Abraham, a través de Isaac.

2E. (Gen 28.10-14) Las promesas del pacto pasaron de Isaac a su hijo Jacob, también llamado Israel.

3E. De la familia de Israel, sus 12 hijos, vino la nación de Israel con sus 12 tribus.

4E. La nación grande, entonces, de la promesa del pacto de Abraham es Israel.

2D. (Isa 40.15-17) Todas las otras naciones no serán nada (menos que nada, en realidad) en comparación con esta nación que Dios haría de Abraham.

3D. (Num 23.7-9) Israel, la nación que Dios hizo de la descendencia de Abraham, no es contada entre las demás naciones. Es diferente, distinta, escogida y santa.

2C. (Gen 12.2b) “...y te bendeciré...”

1D. (Gen 15.6 con Rom 4.1-3) Abraham recibió bendición espiritual, la justificación para salvación, de parte de Dios.

2D. (Gen 24.34-35) También recibió bendición física (económica, de bienes) porque parte del pacto tiene que ver con este mundo físico.

3D. (Gen 13.14-17; 15.18) Además Dios le dio la tierra de Canaán.

3C. (Gen 12.2c) “...y engrandeceré tu nombre...”

1D. El nombre “Abraham” es uno de los más conocidos en todo el mundo debido a que tanto los cristiano como los judíos y aun los musulmanes trazan su linaje (físico o espiritual) a él. Entonces, después de casi 4.000 años, el nombre de Abraham sigue siendo grande.

2D. “Abraham” (o “Abram”) aparece unos 310 veces en la Escritura.

4C. (Gen 12.2d) “...y serás bendición...”

1D. Desde Génesis 12.2, entonces, Abraham y su descendencia forman la fuente de toda bendición de Dios en esta tierra.

- Por ejemplo, desde este punto en adelante la salvación viene a través de Abraham y los suyos (específicamente a través de los judíos; Juan 4.22). Aun nuestra salvación en la dispensación de la Iglesia viene a través de los judíos. Cristo Jesús nació como un judío, en la tribu de Judá. Él, un judío, es nuestra salvación.

2D. Hay bendición para la descendencia espiritual de Abraham: (Gen 22.17a) “Las estrellas del cielo”.

1E. (1Cor 15.41-42) Nosotros, en la resurrección, seremos como las estrellas del cielo. Entonces, en esta frase acerca de la descendencia de Abraham podemos ver un cuadro de nosotros mismos.

2E. Los cristianos somos la descendencia espiritual de Abraham. Por esto, la bendición que recibimos a través de Abraham es espiritual también.

3E. (Gal 3.13-18) Cristo nos redimió de la maldición y ahora que estamos en Cristo, la bendición que Dios dio a Abraham y a su Simiente (Cristo Jesús) nos alcanzó a nosotros.

1F. (v14) Note que nuestra bendición en Abraham es espiritual, no física. Recibimos la promesa del Espíritu Santo de Dios.

2F. (Gal 3.26-28) Nuestra bendición no tiene que ver lo físico porque, aunque espiritualmente no somos ni judío, ni griego, o ni varón, ni mujer, físicamente seguimos iguales como antes de la salvación. La bendición que tenemos es espiritual, entonces.

3F. (Rom 2.28-29) Muchos quieren tomar este pasaje y aplicárselo a sí mismos diciendo que son “judíos espirituales” entonces todas las bendiciones de Abraham (tanto las espirituales como las físicas) son para ellos.

1G. Pero, no es así. La Iglesia no ha reemplazado Israel en el plan de Dios. El cristiano no es un judío (ver Gal 3.28 otra vez).

2G. (Rom 3.1-2) Los judíos son los de la circuncisión física, del linaje físico de Abraham, Isaac y Jacob.

3G. (Rom 3.3 con 2.28-29) Algunos de esta descendencia creen y otros no. Los que creen son los judíos que tienen también la verdadera circuncisión del corazón.

4G. El pasaje no tiene nada que ver con un cristiano tomando el lugar del judíos en el plan de Dios (ni mucho menos en el pacto que Dios hizo con Abraham y sus descendientes físicos).

4F. No podemos reclamar la tierra prometida como la nuestra (como hicieron en las Cruzadas de la Iglesia Católica). La tierra siempre pertenece a Israel.

5F. Los judíos siguen siendo los que van a recibir todas las promesas de bendición física. Ellos son “la arena del mar”.

3D. Hay bendición para la descendencia física de Abraham: (Gen 22.17b) “La arena que está a la orilla del mar”

1E. La arena es un cuadro de la descendencia física de Abraham, que recibe también su bendición a través de él.

2E. (Gen 35.9-12) Jacob (Israel), la descendencia física de Abraham a través de Isaac, es el que recibe la bendición física de la tierra prometida.

3E. Entonces, no son los “judíos espirituales” que recibirán todas las bendiciones físicas (que incluyen la tierra prometida). Es la descendencia física de Jacob. La tierra del medio-oriente no es “Palestina”. ¡Es Israel!

5C. (Gen 12.3a) “...Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré...”

1D. El trato de Dios con las naciones forma parte de este pacto también. De Génesis 12.1-3 en adelante, cada nación es juzgado por Dios según su trato con la nación de Israel.

- (Sal 83.1-5) Ser enemigo de Israel (v3-4) es ser enemigo de Dios (v5).

2D. (Mat 25.31-46, esp. v40, 41, 46) Esto va a ser muy evidente en el juicio de las naciones después de la segunda venida de Cristo. Cada nación tiene que rendirle cuentas a Jesucristo por cómo trataron a los judíos. Su salvación en aquel entonces dependerá de esto.

3D. (Joel 3.19) Egipto y Edom fueron juzgados severamente por Dios porque maltrataron a los judíos.

4D. (Sof 2.9-10) No se puede tocar la nación de Israel y salir limpio. Dios castigará a todos los que se oponen a Su pueblo escogido. Así prometió en el pacto de Abraham y así hará desde entonces para siempre.

5D. Inglaterra es un buen ejemplo de esto en nuestros días.

1E. Después de la Primera Guerra Mundial, en 1918 d.C., Inglaterra sacó la Declaración de Balfour que le dio a Israel un pedazo de tierra en Palestina. Pero, luego en 1921 en una reunión con representantes de la Iglesia Católica y la “nación de Islam”, Winston Churchill, el primer ministro de Inglaterra, cambió el trato y les quitó a los judíos la gran mayoría (dos terceras partes) de lo que les fue dado bajo la Declaración de Balfour. La tierra que él les quitó a los judíos, se la dio a los “palestinos” (árabes y musulmanes, descendientes de Ismael y enemigos de Israel). Inglaterra tomó la tierra de Israel de los descendientes de Israel.

2E. Así que, hoy día Inglaterra está infestado con musulmanes y ellos están destruyendo aquel país, su sociedad y su cultura. Considere lo que dice Dennis Lloyd en un artículo para la revista “The Stand”:

“Usted encontrará mezquitas de los musulmanes reemplazando iglesias cristianas. Pregúntele a cualquier musulmán si se le permitiría a un cristiano hacer lo mismo en su país... Ahora existe una Asociación de los Musulmanes de la Gran Bretaña y ellos invitaron a un “Imam” musulmán (un maestro del Corán) a darles una charla sobre la necesidad de bombarderos suicidas. Su nombre era Yusu Al-Qaradawi. Le permitieron quedarse en Londres y predicar sobre los beneficios de bombardear a los civiles. Él apareció en la Cámara de la Municipalidad de Londres para la apertura del Concilio Europeo de Fatwa. Ahí dijo que Alá aprueba el genocidio de los judíos.

Se roban 800 pasaportes ingleses cada día y los pasan a musulmanes en Argelia. Se robaron (o “se perdieron”) 184.301 pasaportes en un año: 2003. Se falsificaron otros 837 pasaportes para llevar a musulmanes a Inglaterra.

En Inglaterra hubo 12 homicidios de miembros de familias musulmanes en el año 2004. Por ejemplo, Abdulla Yones vio a su hija de 15 años de edad hablando con otra niña que era cristiana. Le apuñaló a su hija 11 veces y luego le cortó la garganta y la metió en la tina del baño. Él dijo que fue un honor matarla para redimir el nombre de su familia.

Afuera de la mezquita Bakri Mohama de Londres está Abu Hamaz, un musulman devoto y leal. Él anima a todos los musulmanes a cometer actos de terrorismo. Su grupo dice que las escuelas públicas de Inglaterra son buenos blancos para atacar. También, Omar Bakri les anima a todos los musulmanes a ayudar con estos actos de terrorismo. Sus miembros queman banderas de la Gran Bretaña. Omar Bakri es un empleado del gobierno de Inglaterra. Recibe su salario de los impuestos pagados por los ciudadanos ingleses.”

3E. Un inglés da un buen resumen de la situación en una poema:

“Con mis ojos, yo lo puedo ver; una nación despedazándose.

Yo puedo verlo pasando a mi alrededor y me parte el corazón.

Poco a poco nuestra herencia nos la llevan los “buenitos” y los gobiernos de hoy.

Dan demasiados derechos a otras personas, quienes vinieron aquí para hacer lo que bien les parecía.

Ahora ellos tienen las leyes a su favor, los que no nacieron en este país.

Las cosas salieron mal en sus propios países, entonces, ahora nosotros tenemos que acatar a sus órdenes.

Ellos vinieron aquí como nuestros invitados; no hay nada más que decir; puesto que ustedes los llamaron así, todos que nacimos aquí tenemos que pagar.”

4E. Y es cierto. Es tiempo para pagar la cuenta en Inglaterra. Churchill, con el respaldo de su país, creó la deuda en 1921. Y desde entonces, Dios ha estado tocando su puerta para que paguen. Y están pagando con creces. Es Gálatas 6.7-8, la ley de la cosecha: ellos favorecieron a los musulmanes sobre los judíos, y por tanto quitaron a los judíos tierra para dárselo a los musulmanes. Así que, puesto que “sembraron para los musulmanes”, ahora está “cosechando musulmanes” en su propio país. Dios paga Sus cuentas con la misma moneda con que se las crean.

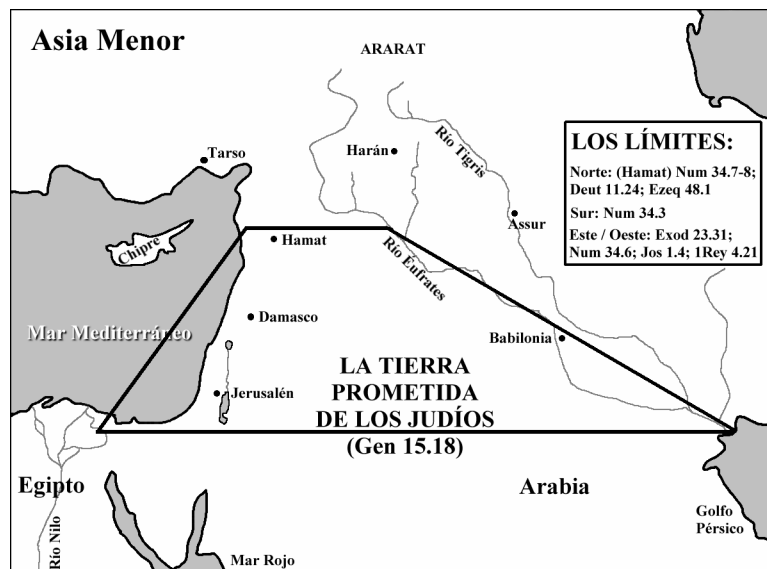
5E. Los Estados Unidos están en lo mismo hoy porque no respaldan la nación de Israel. Están quitando más y más terreno a Israel para dárselo a los “palestinos” (árabes y musulmanes que llegaron a la tierra de Israel en 1950 con el propósito de echar a los judíos por fuerza militar o fuerza política). Los Estados Unidos, entonces, está a penas empezando a cosechar lo que Dios tiene preparado para ellos, puesto que ellos se pusieron en contra de Su pueblo Israel.

- 6E. La única solución de todos estos problemas es obvia y vamos a verla abajo cuando hablemos de la tierra prometida de Israel. Es una solución sencilla: fuera con el árabe, con el musulmán. La tierra es de Israel y todos los demás son “ilegales”.
- 6D. Dios hizo un pacto incondicional con Abraham y sus descendientes (a través de su hijo, Isaac, y su nieto, Jacob / Israel). Dijo en este acuerdo: “bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré”. Dios no miente. Cumple con Su palabra al pie de la letra.
- 6C. (Gen 12.3c) “...y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.”
- 1D. (Rom 4.12-13) Abraham es “heredero del mundo”. Toda bendición para todo el mundo (gentiles, judíos y cristianos) vienen a través del pacto de Abraham.
- 2D. (Gen 28.13-14) “El polvo de la tierra” también puede recibir bendición de Dios bajo este pacto.
- 1E. Esta es otra frase que se usa para dar un cuadro de la descendencia de Abraham a través de Jacob (Israel). Será como el polvo de la tierra.
- 1F. Las estrellas forman un cuadro de la descendencia espiritual (nosotros, los que recibimos la bendición espiritual a través de Abraham).
- 2F. La arena es un cuadro de los que reciben la bendición física a través de Abraham, los judíos. Ellos recibieron la tierra que Dios le dio a Abraham.
- 3F. El polvo, entonces, es un cuadro de todos los demás, de los inconversos.
- 2E. El polvo de la tierra es algo que se encuentra en cada lugar y cada rincón de este planeta, como los hombres.
- 3E. (Gen 2.7; Ecl 3.20) Además, todos los hombres vienen del polvo. Así que, creo que podemos ver en esta frase “el polvo de la tierra” un cuadro de todos los que podría recibir bendición de Abraham (a través de este pacto).
- 4E. (Gen 12.2-3) Todas las familias reciben su bendición de Dios a través de Abraham y por el pacto que Dios hizo con él. Esto incluye a todos los hombres, salvos o inconversos. Y según lo que dice este versículo, una nación (una “familia”) puede recibir bendición si trata bien a la nación (la “familia”) de Abraham (o sea, la nación de Israel).
- 3D. Así que, Abraham es bendición a todas las familias (naciones) de la tierra, tanto las que gozan de la salvación como las que no.
- 7C. (Gen 13.14-17) Dios le da también el “título de propietario” de la tierra de Canaán
- 1D. Esta tierra se llama hoy día “Palestina” (el nombre que Roma le puso cuando sacó a los judíos). Además se puede referir a ella como el “medio-oriente”. Más abajo veremos los límites de esta tierra prometida de Israel.
- 2D. La tierra de Canaán pertenece a los judíos.
- 1E. (Jos 11.20, 23) Es la suya por razón de conquista.
- 2E. Es la suya por razón de tenencia (de posesión). Israel estaba en la tierra por más de 1500 años.
- 3E. Pero, más que nada es la suya porque Dios dijo que era la suya.
- 1F. Fue una dádiva (un donativo) de Dios a Abraham y a sus descendientes.

2F. Dios hizo otro pacto, bajo el pacto de Abraham, en que les dio a los descendientes físicos de él la tierra del medio-oriente.

3D. (Gen 13.14-17) Dios le dio la tierra de Canaán (v12, el lugar donde él estaba era Canaán) a Abraham. La posesión de dicha tierra pasaría de él a su descendencia “para siempre”. Así que, por la promesa de Dios la tierra de Canaán es la de Israel y será la de Israel para siempre. Nada ha cambiado (hoy es la suya) y nada cambiará (será la suya aun en el Milenio). La promesa es incondicional. No importa lo que hagan los judíos, los gentiles o los cristianos. La tierra es y será de Israel.

4D. (Gen 15.7-18) En el primer versículo de este pasaje Dios vuelve a mencionar la tierra prometida. Luego, en el último versículo, Dios entra en un pacto incondicional (es como un “sub-pacto” o “pacto secundario” al pacto de Abraham en Génesis 12.1-3) acerca de la tierra de Canaán que Dios le dio a Abraham y a sus descendientes físicos. Note que puesto que no hay condiciones, ni siquiera el rechazo del Mesías puede cambiar este donativo a Israel. En este versículo vemos también que Dios empieza a describir los límites de la tierra que le dio a Abraham. La frontera sur es una línea que extiende del Río Nilo en Egipto hasta el Río Éufrates por el Golfo Pérsico. Otra vez podemos ver casi el mismo triángulo de antes (de la dispersión de los hijos de Noé; que es, de hecho, la misma área del huerto de Edén en Génesis 2.).



5D. (Gen 17.5-9) Este pacto que Dios hizo con Abraham es perpetuo. Es eterno.

1E. (Gen 17.5-8 con Gen 12.1-3) El pacto original es perpetuo.

2E. (Gen 17.9 con Gen 15.18) El pacto secundario de la tierra es también perpetuo.

3E. Toda bendición vendrá siempre a todas las familias de la tierra a través de los descendientes de Abraham. Y el “centro de operaciones” de esta obra es la tierra de Canaán, la tierra prometida. Es la de Israel para siempre.

6D. (Gen 21.8-12) La tierra prometida de Canaán pertenece a la descendencia física de Abraham a través de Isaac, no a través de Ismael. Acerca de Ismael, Dios dice: “¡Échalo!”. Ni él ni sus descendientes tienen ningún derecho a estar el medio-oriente.

1E. (Gen 16.11-12) Ismael es el “hombre fiero” que quiere pelear contra todos los demás, y todos los demás pelean contra él.

1F. Son los árabes, los musulmanes de hoy día. De hecho, Mahoma mismo dijo que él era el 70º descendiente de Ismael.

- 2F. Preste atención a las noticias. No es el judío que está causando problemas en el medio-oriente. Es el árabe. Su mano será contra todos, y así es. Todos los problemas vienen de los musulmanes, los descendientes de Ismael.
- 2E. (Gen 21.9) Ismael es de Agar, la egipcia. Desde el principio (este versículo) él ha sido en contra de la descendencia escogida de Abraham (ver también: Gal 4.29).
- 1F. (Gen 21.18-21) Ismael habitaba en el desierto (igual que sus descendientes). También era tirador de arco, como el anticristo (Apoc 6.1-2).
- 3E. (Gen 17.19-21) Ismael tiene sus propias promesas de Dios (y es por esto que sus descendientes son tan numerosos a pesar de que todos los hombres están en contra de ellos). Sin embargo, las promesas del pacto de Abraham, incluyendo la tierra prometida de Canaán, pasan a Isaac no a Ismael.
- 4E. (Gal 4.30) La voluntad de Dios en cuanto a los musulmanes (los árabes, descendientes de Ismael) es clara: ¡Échenlos de la tierra!
- 5E. (Gen 25.1-4) Abraham tenía más hijos de concubinas, como su hijo Ismael, y como los hijos mencionados en este pasaje.
- 1F. (Gen 25.5) Pero, Abraham le dio todo lo que tenía, incluyendo la tierra prometida de Canaán que Dios le dio a él, a Isaac.
- 2F. (Gen 25.6) A todos los demás hijos, Abraham los echó de la tierra. Los envió lejos, hacia el oriente, a la tierra oriental (que es la tierra al oriente del Éufrates, porque hasta ahí es la tierra prometida que Dios dio a Israel a través de Abraham).
- 3F. (Gen 22.15-18) En cuanto al pacto de Abraham y las promesas, Dios sólo reconoce a un hijo, la simiente de Abraham: Isaac.
- 4F. Yo quiero hacer camisetas con el dibujo del triángulo arriba que dicen: “¡Fuera con los árabes! La tierra es de Israel”.
- 6E. Así que, la solución de todo el conflicto en el medio-oriente es fácil de solucionar. Uno sólo tendría que creer la Biblia y echar a los árabes dejando sólo a los judíos en su tierra (porque es la suya; Dios se la dio perpetuamente).
- 7D. (Exod 3.6-8) Es obvio por lo que Dios dice en este pasaje que la tierra prometida pasó a las 12 tribus de Israel.
- 1E. (v6) Dios empieza con la base: Abraham, Isaac y Jacob. Él hizo el pacto con Abraham y su descendencia a través de Isaac y Jacob. El pacto de Abraham no tiene nada que ver con ningún otro hijo de Abraham (que incluye a Ismael y sus descendientes: los árabes y los musulmanes).
- 2E. (v7) “Mi pueblo”, el pueblo que Dios escogió para Sí mismo, es el de Israel. Ellos forman la nación que Dios le prometió a Abraham bajo el pacto de Génesis 12.1-3.
- 3E. (v8) Dios le dio la tierra de Canaán (entre el Nilo y el Éufrates, y hacia el norte) a Su pueblo, el pueblo de Israel. Todos los demás tienen que irse. Dios quiere que los judíos (los descendientes físicos de Abraham a través de Isaac y los 12 hijos de Jacob) estén ahí.

8D. Otras referencias al pacto perpetuo que Dios hizo para darle a Israel la tierra prometida de Canaán (un par entre más de 400 en la Biblia):

- 1E. *Se acordó para siempre de su pacto; de la palabra que mandó para mil generaciones, la cual concertó con Abraham, y de su juramento a Isaac. La estableció a Jacob por decreto, a Israel por pacto sempiterno, diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán como porción de vuestra heredad.* [Sal 105.8-11]
- 2E. *Todo lugar que pisare la planta de vuestro pie será vuestro; desde el desierto hasta el Líbano, desde el río Eufrates hasta el mar occidental será vuestro territorio.* [Deut 11.24]
- 3E. En la Biblia Dios se refiere más a la tierra prometida de Canaán que al cielo, al infierno, a la salvación y a la primera venida de Cristo. Este pedazo de tierra es sumamente importante en el plan de Dios.

8C. La señal del pacto: (Gen 17.11-14) La circuncisión

- 1D. Dios mandó a circuncidar a cada hombre bajo este pacto cuando tenía ocho días de edad.
- 2D. Fue una marca que distinguía a los judíos (la “circuncisión”) de todos los demás en la tierra (los “incircuncisos”). Fue una manera de señalar el pueblo del pacto.

3B. Las condiciones del pacto.

- 1C. (Gen 12.1) Hay una sola condición de este pacto, y no es una condición de su cumplimiento sino de su comienzo. La condición es “irse”. Dios le dice a Abram (Abraham) en Génesis 12.1 que se vaya de su tierra. Si hace esto, en Génesis 12.2 dice que “haré de ti...” Dios entra en pacto con Abram cuando él obedece el mandamiento de salir de su tierra.
- 2C. Una vez que Abram sale, todo lo demás de este pacto es incondicional. Esto incluye el pacto original de Génesis 12.1-3 y también la tierra prometida que fue agregada poco después. La tierra de Canaán (Palestina, el “medio-oriente”) le pertenece a Israel, incondicionalmente.

4B. La conclusión (fin) del pacto.

- 1C. (Ezeq 47.13 - 48.29) Se cumple, en parte, en el Milenio cuando los judíos habitan, cada tribu, en su heredad. Todavía Israel nunca ha poseído toda la tierra prometida. Hasta el Milenio lo harán. Entonces, Dios cumple con Su promesa en cuanto a la tierra de Canaán en el Milenio.
- 2C. Sin embargo, el pacto de Abraham es perpetuo y eterno. Continuará hasta dentro de la eternidad. Toda bendición, desde Génesis 12, viene y vendrá a través de Israel (la nación prometida en el pacto de Abraham).
 - 1D. (Isa 2.1-4) Israel será cabeza de todas las demás naciones (“familias” en Gen 12.1-3). Esto empieza en el Milenio y sigue en la eternidad.
 - 2D. (Mat 19.28 con Apoc 20.4) Los 12 Apóstoles judíos reinarán sobre las 12 tribus de Israel tanto en el Milenio como también en la eternidad.
 - 3D. (Deut 32.8) Israel, como cabeza de las naciones, reinarán sobre las naciones (familias) gentiles. O sea, cada bendición de Dios llega a los demás a través de Israel porque así es la estructura que Dios estableció en Génesis 12.1-3 con el pacto de Abraham.
 - 4D. (Apoc 22.1-2) Y si alguien en la eternidad quiere ir a la presencia de Dios, tiene que pasar por una de las 12 puertas sobre las cuales están escritos los nombres de las 12 tribus de Israel, y entrar en la Nueva Jerusalén que queda dentro de un muro que tiene 12 cimientos sobre los cuales están escritos los 12 nombres de los 12 Apóstoles judíos.

3C. El pacto que Dios hizo con Abraham es eterno (perpetuo). Nunca termina. El pacto de Abraham es la base de la estructura en la eternidad, del gobierno y de la sociedad. Así es y así será para siempre.

5A. El Pacto de Moisés

- Este pacto es condicional. Depende del cumplimiento de los israelitas y lleva consecuencias tanto por la obediencia como por la desobediencia.

1B. El comienzo del pacto.

1C. Hasta ahora Dios ha establecido los pactos con un individuo (o con individuos). Este es el primer pacto que Él establece con una nación. Pero, puesto que usa a Moisés como el mediador entre Él y la nación, el pacto lleva su nombre: el pacto de Moisés. Así que, aunque Abraham es el “padre” de la nación de Israel, Moisés es el “fundador” de ella. Dios usó a él para formar la nación de Israel de las tribus de Israel.

2C. Hay dos capítulos importantes en cuanto al comienzo del pacto de Moisés. Son Éxodo 19 y 24.

3C. En Éxodo 19 vemos el comienzo del pacto antes de que Dios les dio la ley.

1D. En este capítulo vemos lo que podría llamarse el acuerdo preliminar.

2D. (v3) Dios inicia este pacto con los israelitas a través de Moisés.

3D. (v4) Note que Dios está hablando a “vosotros” que son “los hijos de Israel” (v1). Este pacto con todo su contenido y todas sus condiciones y consecuencias pertenecen a Israel.

4D. (v5-6) Dios pone delante de Israel las condiciones preliminares de entrar en este pacto con Él. Si ellos no aceptan estas condiciones, no habrá pacto. También, antes de entrar en todos los detalles, Dios quiere que ellos sepan lo que Él espera y esperará de ellos. También les habla un poco acerca de las consecuencias positivas que vienen con el pacto.

1E. Realmente el pacto empieza con una sola condición: obedecer a Dios.

2E. Así que, desde aquí y por el resto del Antiguo Testamento, vemos claramente que la salvación bajo este pacto es por obras (fe más obras porque hay que obedecer a Dios para participar en el pacto y no violarlo).

3E. Dios también les habla de las consecuencias de su obediencia. La nación de Israel será única entre todas las demás naciones y será cabeza de ellas (“sobre todos los pueblos”).

4E. (v6) Específicamente, Dios les promete un reino físico, político y geográfico que serviría como intermediario entre las demás naciones y Dios (o sea, será un reino de sacerdotes).

1F. (1Ped 2.9) Es por esto que Pedro, escribiendo a judíos, dice que “vosotros” (los judíos) forman un “real sacerdocio” y que son una “nación santa”.

2F. Esto no se trata de la Iglesia. Uno podría decir que la Iglesia es una “nación espiritual” y que en cierto sentido somos “sacerdotes” porque intercedemos entre la gente que no tiene a Cristo y Dios (llevándoles el mensaje del evangelio). Pero, todo esto es una aplicación espiritual y personal del pasaje.

3F. Israel es la nación física que Dios apartó de todas las demás. La nación de sacerdotes es la nación de Israel, no la Iglesia (a pesar de lo que dice la “Iglesia” en Roma).

- 5D. (v7-8) Los israelitas aceptan los términos del acuerdo preliminar diciendo que harán todo lo que Dios ha dicho. Después de esto, entonces, Dios les explica los detalles de la ley que Él espera que ellos guarden (en los siguientes capítulos).
- 1E. (v7) Observe lo que le importa a Dios en este pacto: “palabras”. No es simplemente un “mensaje” general que Dios quiere comunicar a Israel. Les entrega Sus meras palabras a ellos a través de Moisés.
- 2E. (Deut 5.22) Luego escribe estas palabras para que no haya duda en cuanto a qué dicen.
- 3E. (v8) Los judíos dicen que lo harán todo, pero ya sabemos que no lo hicieron. Ellos violaron el pacto (Deut 5.27-29; 31.16-30).
- 4C. En Éxodo 20-23 vemos los detalles de la ley que Dios entrega a Israel a través de Moisés.
 - 1D. (Exod 20) Les da el resumen primero: los diez mandamientos.
 - 2D. (Exod 21-23) Luego les da los detalles de la ley.
- 5C. En Éxodo 24 vemos la confirmación del pacto.
 - 1D. En Éxodo 19 Israel se comprometió con el trato general que Dios les ofreció.
 - 2D. Ahora, en Éxodo 24, ya que han recibido la ley (los diez mandamientos y unos cuantos detalles en los siguientes capítulos), tienen que confirmar su compromiso.
 - 3D. (v3a) Otra vez vemos que Dios siempre trata con Su pueblo a base de Sus palabras (palabras que Él entrega a un hombre que luego las escribe).
 - 4D. (v3b) Israel se compromete con Dios y así entra oficialmente en pacto con Él.
- 6C. Así que, el pacto de Moisés comienza en estos capítulos de Éxodo y continúa hasta la crucifixión de Cristo Jesús (con ciertas consecuencias todavía activas hoy y hasta la segunda venida de Cristo). La gran mayoría de la Biblia (casi tres cuartos de ella) se trata de este pacto.

2B. El contenido del pacto.

- 1C. Éxodo 20 destaca lo que Dios espera, a grandes rasgos, de Israel. Son los diez mandamientos y forman lo que se podría llamar un resumen de los detalles de la ley que siguen.
- 2C. En Éxodo 21-23 Dios da los detalles de la ley para Israel.
 - 1D. La ley de Moisés se puede agrupar en unas tres categorías, aunque hay cierto traslapo de unas leyes en más de una categoría.
 - 2D. Primero, hay leyes morales que gobiernan la vida personal de los israelitas.
 - 1E. Estas leyes muestran la justicia de Dios y por lo tanto Sus expectativas que Él tiene para con Su pueblo.
 - 2E. Son leyes que tienen que ver con el carácter y la conducta de los israelitas delante de Dios y también el uno con el otro.
 - 3D. En segundo lugar, hay leyes civiles que gobiernan la vida social de Israel.
 - 4D. También, hay leyes ceremoniales que gobiernan la vida religiosa de Israel.
 - 1E. Estas leyes establecen el sacerdocio de Aarón y todo el sistema de sacrificios y ritos de la nación de Israel.
 - 2E. El Libro de Levítico añade a este aspecto de la ley de Moisés.

- 5D. Dios cambia un poco este conjunto de leyes de Éxodo 21-23 en el Libro de Números anticipando la transición de la vida nómada en el desierto a la vida doméstica en la tierra prometida.
- 6D. El Libro de Deuteronomio (el nombre quiere decir “la segunda ley”) es una repetición de la ley, con los cambios para la vida doméstica en la tierra prometida. La ley es entregada oficialmente otra vez a la segunda generación de Israelitas después del éxodo, la generación que entrará para tomar posesión de la tierra de Canaán.
- 3C. Entonces, además de los diez mandamientos, hay más de 600 otras leyes (edictos, mandamientos, órdenes, etc.) en la ley que Dios entregó a Israel a través de Moisés. Son más de 600 leyes que vienen de los diez mandamientos (600 leyes que son “los diez mandamientos en detalle”). Así que, podemos ver otra vez con claridad que este pacto es condicional porque depende de la obediencia de los judíos a la ley que Dios les entregó.

3B. Las condiciones del pacto.

- 1C. (Exod 19.5) Por la palabra “si”, es obvio que desde el principio este pacto es condicional.
- 1D. Hay dos capítulos en la Biblia que se tratan totalmente de los detalles de las condiciones del pacto de Moisés, y también de las consecuencias por haber llenado o no dichas condiciones. Son Levítico 26 y Deuteronomio 28.
- 2D. Hay promesas (consecuencias) a base de la obediencia de Israel (Lev 26.1-13; Deut 28.1-14) y otras a base de su desobediencia (Lev 26.14-46; Deut 28.15-68).
- 3D. (Jos 23.14-16) Josué reconoció que Dios fue fiel en cumplir con Sus promesas acerca de la bendición por obediencia (v14) y estaba seguro que haría lo mismo con Sus promesas acerca de la maldición y el castigo por la desobediencia.
- 4D. Estos dos capítulos (Lev 26 y Deut 28), entonces, son esenciales para entender la historia de Israel desde el comienzo del pacto de Moisés y también para saber cuando es que terminará este pacto.
- 2C. El pacto contiene condiciones de bendición: La obediencia.
- 1D. (Exod 19.5-6) Bajo el pacto de Moisés, Dios les promete a Israel que ella sería la cabeza de las demás naciones en el plan de Dios. Es una promesa condicional porque depende de la obediencia de los judíos.
- (Jer 29.11) Siempre ha sido el deseo de Dios bendecir a Israel. Pero, puesto que Él es un Dios justo, jamás puede recompensar la rebeldía con bendición.
- 2D. (Lev 26.3; Deut 28.1-4) Toda la bendición que Dios les prometió a los judíos bajo el pacto de Moisés, dependía de su obediencia a los decretos y mandamientos de Dios en la ley.
- 3D. (Deut 29.9) Una vez más podemos ver la importancia de las palabras individuales que Dios entregó a Israel. La promesa de bendición bajo el pacto de Moisés dependía de la obediencia de los judíos a las “palabras” de Dios (no sólo al “mensaje general”).
- 3C. El pacto contiene condiciones de castigo: La desobediencia.
- 1D. (Lev 26.14-15) Dios les promete también cierto castigo a los israelitas si invalidan Su pacto desobedeciendo a los mandamientos que Dios les entregó.

- 2D. Pero, es importante notar aquí (y el pasaje es demasiado extenso para citarlo todo; léalo en su propia Biblia: Lev 26.14-46 y Deut 28.15-68) que a pesar de que con la desobediencia Israel invalida (viola) el pacto, las promesas de castigo divino siguen vigentes (activas) por la rebelión de la nación. Entonces, hasta que se cumplan las promesas de castigo, el pacto está vigente (por lo menos esta parte de las consecuencias).
- 3D. Algunas de estas condiciones ya se han llenado (o sea, Dios ha cumplido con una parte de las promesas de castigo sobre la rebelión de Israel). Pero, todavía hay mucho que está por venir, especialmente en la Tribulación (la septuagésima semana de Daniel; Dan 9.24-27).
- 4D. (Deut 8.16) De todos modos, todo el castigo que le viene a Israel es para que al final de todo Dios puede hacerles bien (restaurarles y bendecirles). Esto, por supuesto, no tiene que ver con el pacto de Moisés (porque Israel lo violó con su desobediencia). Tiene que ver con las promesas incondicionales que Dios hizo en el pacto de Abraham. El castigo prometido bajo el pacto de Moisés servirá para cumplir con las promesas del pacto de Abraham y así restaurar Israel.
- 1E. (Os 2.6-7) Es como el cuadro en el Libro de Oseas de la mujer adúltera (un cuadro de Israel, la esposa de Jehová, en apostasía e idolatría). Dios le rodeará a Israel de espinos en la Tribulación y este castigo servirá para que ella vuelva a su Marido en arrepentimiento.
- 2E. (Mal 3.6) Un buen cuadro de Israel, entonces, sería la zarza ardiendo que no se consume. Ellos son “quemados” bajo el castigo de Dios a través de los siglos (y aun a veces son quemados literalmente como en el Holocausto de Hitler), pero no son consumidos. Israel no deja de existir, nunca.
- 3E. (Rom 11.11-12) Aunque Israel ha caído y está todavía bajo castigo, un día será plenamente restaurada.
- 4E. (2Cron 6.36-39; 7.14; también ver Deut 30.1-10) Las condiciones de su restauración son el arrepentimiento y la conversión. Esto se aplica a los judíos aun hoy en día. Todavía no lo han hecho, pero en la Tribulación, sí lo harán (Zac 12.10).
- 4C. El pacto contiene condiciones en cuanto a la ocupación de la tierra prometida.
- 1D. (Exod 34.11-13) Dios es claro en cuanto a lo que quiere de Israel bajo el pacto de Moisés con respecto a la tierra prometida, la tierra de Canaán. Quiere que los judíos entren allá y lo destruyan todo sin procurar la paz con nadie que habita ahí.
- 1E. (Exod 13.17) Dios sacó a Su nación de Egipto y la sacó para mandarla a la guerra. Los israelitas son, primero que nada, soldados que Dios ha mandado a la tierra de Canaán para sacar a todos los moradores de ahí (o matarlos si no quieren salir).
- 2E. (Exod 14.14) En su tarea de echar fuera a los moradores de Canaán (se llama “Palestina” hoy día), son los mejores soldados que se ha visto en la tierra porque Dios pelea por ellos.
- 3E. (Exod 6.26) Es por esto que cuando Dios sacó a Israel de Egipto, la sacó “por sus ejércitos”. Ellos salieron para empeñar una campaña militar (una guerra) contra todos los moradores de la tierra prometida.

- Así que, podemos ver que las “cruzadas” (campañas militares para liberar la tierra prometida de la ocupación de los paganos) forman parte del Antiguo Testamento porque tienen que ver con guerras físicas para echar enemigos físicos de la tierra física que Dios prometió a Israel. Las “cruzadas” no tienen nada que ver con la Iglesia, porque nuestros enemigos son espirituales, igual que nuestra guerra y nuestras armas (Ef 6.12; 2Cor 10.3-4). Si hubiera alguna base bíblica para que la Iglesia se metiera en una guerra física con los moradores de la tierra prometida (el medio-oriente), sería Génesis 12.1-3 (el pacto de Abraham) y sería para echar a los enemigos de Israel para darles a los judíos la tierra que Dios les prometió. La tierra no pertenece a la Iglesia, ni a los gentiles. Es de los israelitas.
- 4E. Al fin y al cabo, los moradores de la tierra prometida de Canaán serán echados físicamente (muertos en la segunda venida de Cristo) e Israel habitará ahí. Así prometió Dios bajo el pacto incondicional de Abraham.
- 2D. (Deut 11.8-9) Sin embargo, bajo el pacto de Moisés, la posesión de la tierra prometida es condicional. Depende de la obediencia de Israel a todos los mandamientos de la ley. Ellos tomarán la tierra sólo si guardan los mandamientos (v8). Y luego prolongarán sus días en la tierra si siguen en su obediencia (v9; Deut 30.11-20).
- 1E. (Deut 28.63b) La promesa de castigo es clara: si desobedecen, serán arrancados de sobre la tierra prometida.
- 2E. Sin embargo, esto no quiere decir que la tierra no pertenezca a los judíos simplemente porque ellos desobedecieron a Dios y Él los echó de ahí. Dios les dio la tierra bajo el pacto de Abraham. Es la suya para siempre. Pero, bajo el pacto de Moisés, su posesión (ocupación) de la tierra es condicional porque depende de su obediencia
- 3E. (Lev 26.14-15, 32-33) O sea, aunque Dios, por la desobediencia de Israel, esparció a los judíos entre todas las naciones de la tierra y dejó entrar a los musulmanes (los enemigos de Lev 26.32) en la tierra prometida, Él siempre cumplirá con las promesas que hizo con Abraham, Isaac y Jacob bajo el pacto de Abraham.
- 4E. (Lev 26.42, 44-45) “Entonces”, después de todo el castigo que Dios promete bajo el pacto de Moisés, los judíos volverán la tierra prometida para poseerla (note en Lev 26.45, bajo el pacto de Moisés, que el “pacto antiguo” que resultó en el éxodo es el de Abraham; Exod 2.24).
- 1F. Esta es la última condición (promesa) del pacto de Moisés y traslapa un poco con el pacto de Abraham. Así que, cuando se realice, el pacto se cumplirá.
- 2F. (Deut 30.1-3) Después de las bendiciones y las maldiciones que Dios le prometió a Israel bajo el pacto de Moisés, y cuando los israelitas se arrepientan, Dios los volverá a la tierra y los restaurará como cabeza de las naciones.
- 1G. (Jer 30.10-11) No puede evitar el castigo, porque se rebelaron. Pero, a la postre Dios los restaurará (en la segunda venida y durante el Milenio).

- 2G. Es importante (e interesante) observar aquí que en la Biblia hay dos cautividades de Israel (dos veces que Israel fue arrancada de la tierra prometida; Deut 28.63b) y por lo tanto hay dos regresos a la tierra prometida.
- 1H. La primera cautividad tomó lugar al final del tiempo de los reyes de Israel cuando Senaquerib rey de Asiria llevó a las diez tribus del norte (Israel) en cautividad (alrededor de 721 a.C.; 2Rey 17) y Nabucodonosor rey de Babilonia llevó a las dos tribus del sur (Judá) en cautividad (606 a.C.; 2Rey 24-25). El regreso de esta cautividad tomó lugar en dos etapas bajo Esdras y Nehemías. Primero, en el Libro de Esdras, vemos que se prepara la tierra con la construcción del templo. Luego, Israel llega a ser una nación otra vez cuando “se separa” de las otras naciones en Jerusalén con el muro ya reedificado.
- 2H. La segunda vez que Israel fue arrancada de la tierra prometida tomó lugar al final de la primera venida de Cristo Jesús en 70 d.C. cuando Roma esparció a los judíos por todo el mundo.
- 1I. Los romanos destruyeron Jerusalén, mataron a más de un millón de judíos y llevaron en cautividad 97.000 más.
- 2I. Luego, en 135 d.C., los judíos se rebelaron contra Roma y se estalló una guerra que duró unos tres años y medio. Más de medio millón de judíos perdieron sus vidas y los demás israelitas fueron echados de la tierra prometida y se les prohibió volver bajo pena de muerte. El emperador Romano de aquel entonces (Hadrian) trató de raer toda memoria aun del nombre de Jerusalén construyendo una nueva ciudad ahí y dándole otro nombre.
- 3I. En aquel entonces, muchos judíos fueron vendidos como esclavos y la tierra que habitaban fue completamente desocupada. Por esto, gentes de varios otros países se mudaron ahí para vivir. Pero, los judíos no atrevían a volver ahí. Hay un registro (algún escrito) de un judío de España que volvió a la tierra de Canaán (Palestina) en el siglo 12, y dice que sólo encontró alrededor de 200 judíos (y esto fue hace más de 1.000 años después de la guerra con Roma). Cuando Dios les dijo a los israelitas que los arrancaría de la tierra por su desobediencia, no estaba mintiendo.
- 4I. Pero, igual que con la primera vez que fueron arrancados de la tierra, Israel volvió (todavía está volviendo). Este regreso también tomó lugar en dos etapas. Primero, después de la Primera Guerra Mundial, en 1918 d.C., se preparó la tierra para los judíos con la Declaración de Balfour (se marcaron las fronteras de un pedazo del medio-oriente). La segunda etapa tomó lugar después de la Segunda Guerra Mundial, en 1948 d.C., cuando los judíos volvieron a habitar la tierra y así Israel llegó a ser una nación ya separada de las demás. Este regreso es el comienzo del cumplimiento de la profecía del valle de los huesos secos en Ezequiel 37.1-14. Terminará en la segunda venida de Cristo.

5I. (Isa 11.11-12) Este segundo regreso a la tierra prometida es la que se menciona en este pasaje del Libro de Isaías. Los países que Dios menciona en el versículo 11 no tuvieron nada que ver con la primera cautividad (en Asiria y Babilonia). Este regreso es después de una dispersión mundial, por todo el planeta (v12). El es regreso que empezó en 1948 y terminará en la segunda venida que marca el comienzo del Milenio (Isa 11.6-10).

6I. Otras referencias a este segundo regreso de una dispersión mundial: Isaías 6.9-13; 14.1-2; Jeremías 3.11-17; 12.14-17; 14.20-21 (note que este regreso está conectado con el “glorioso trono”, que es el trono del Mesías en Jerusalén que Él toma por fuerza en la segunda venida; Mat 19.27-28; Mat 25.31); 16.14-15; Jer 32.37-41 (marca el comienzo del Nuevo Pacto; ver los detalles abajo); Ezeq 36.24-28; 39.21-29; Joel 3.1-15; Amós 9.11-15; Zacarías 8.7-13

3F. Pero, de todos modos, el regreso de Israel a la tierra y su posesión señalarán el fin de las obligaciones de Dios bajo el pacto de Moisés. Así el pacto termina en la segunda venida. Este fin del pacto de Moisés es también cuando vemos el cumplimiento del pacto de Abraham. Israel poseerá la tierra porque Dios se lo prometió sin condiciones a Abraham, a Isaac y luego a Jacob. No la van a poseer porque cumplieron con la ley de Moisés. Más bien, fueron echados de la tierra porque no cumplieron con la ley de Moisés. Pero, bajo el mismo pacto Dios promete su regreso a la tierra, entonces así será el cumplimiento del pacto de Moisés.

3D. Otras referencias al castigo de Israel (en el contexto de la tierra prometida) bajo el pacto de Moisés.

1E. (Lev 18.22-30) Dios los echó de la tierra porque practicaron las abominaciones de los moradores de la tierra de Canaán. Contaminaron la tierra con sus perversiones y por esto la tierra los vomitó.

2E. (Deut 11.18-28) Siempre era una asunto de guardar las palabras de Jehová (no el mensaje, sino las palabras individuales).

4B. La conclusión (fin) del pacto.

1C. Puesto que el pacto de Moisés es condicional, no se cumplirá hasta que se llenen todas las condiciones.

2C. (Jer 31.32) En primer lugar, Israel invalidó este pacto quebrantando los diez mandamientos.

1D. (Exod 32.1) Quebraron los primeros dos mandamientos haciendo el becerro de oro.

2D. (Exod 32.19) Al quebrar las dos tablas que tenían los diez mandamientos, Moisés estaba mostrándoles a los judíos lo que acababan de hacer. Quebraron la ley y por lo tanto quebraron el pacto.

3D. Desde este punto en adelante, Dios no estaba obligado a cumplir con ninguna de Sus promesa que hizo a Israel bajo este pacto.

3C. Sin embargo, ya vimos que en este pacto Dios estableció dos tipos de condiciones. Hay condiciones que tienen que ver con bendición y otras que tienen que ver con castigo (Lev 26; Deut 28). Hasta que todas estas condiciones se llenen, el pacto está todavía vigente.

- 4C. Puesto que los judíos no obedecieron a la ley, ya perdieron la oportunidad de experimentar las bendiciones que Dios les prometió en el pacto si obedecerían. O sea, puesto que Israel violó el pacto por su desobediencia, Dios no tiene que cumplir con estas promesas.
- 5C. Pero, dentro de este pacto Dios también prometió a Israel ciertos castigos por su desobediencia. Ya que ellos llenaron la condición (desobedecieron a la ley), Dios cumplirá con esta parte del pacto.
- 6C. Por esto, el pacto de Moisés está vigente hasta que Dios cumpla con todo lo que le prometió a Israel en la ley de Moisés acerca del castigo por su desobediencia.
- 1D. (Heb 8.8-13; Ezeq 37.14) Esto quiere decir que el pacto de Moisés está vigente hasta el final de la Tribulación, en la segunda venida de Cristo cuando el Nuevo Pacto (ver los detalles abajo) entre en vigencia para con los judíos que estén vivos en aquel tiempo.
- 2D. La Tribulación (la septuagésima semana de Daniel) es la culminación de todo el castigo de Dios sobre el pecado de Israel.
- 1E. (Dan 9.24; Hech 3.19-21) Con la Tribulación (la última semana de la profecía de Dan 9), terminará la prevaricación y la iniquidad de Israel será quitado cuando Cristo viene la segunda vez después del tiempo de la profecía (después de la septuagésima semana, la Tribulación).
- 2E. (Dan 9.27) La segunda venida de Cristo, entonces, es la consumación. Pone fin al castigo que Dios prometió a Israel bajo el pacto de Moisés y señal el comienzo del Nuevo Pacto establecido con la misma nación por la sangre de Cristo.
- 3D. Durante el Milenio, los judíos guardarán la ley de Moisés como un recordatorio (como una “ley ceremonial”).
- 1E. (Ezeq 40-42) El templo se construirán otra vez.
- 2E. (Ezeq 43) La gloria de Jehová, el Mesías, llenará el templo.
- 3E. (Ezeq 44) Los judíos observarán la ley ceremonial, siguiendo el mismo sistema de ofrendas que Dios estableció bajo el pacto de Moisés.
- 1F. (v10-11) Los levitas servirán en las ofrendas como bajo la ley de Moisés.
- 2F. (v15-16) Los sacerdotes que obedecieron se acercarán a Jehová para ofrecer la sangre de animales otra vez.
- 1G. (Heb 10.11-14, 18) Es obvio que estos sacrificios no son como los que ofrecía bajo la ley de Moisés. O sea, no son para cubrir o quitar el pecado. El sacrificio de Cristo hizo esto y ya no hay más ofrende por el pecado.
- 2G. Así que, se entiende que estas ofrendas en el Milenio son recordatorios.
- 3F. (v24) Guardarán, en cierto sentido, la ley de Moisés (aunque no estarán bajo el pacto de Moisés, sino bajo el Nuevo Pacto).
- 1G. (Mat 5-7) Esto es lo que vemos en el Sermón del Monte, la constitución del reino Mesiánico (el Milenio). Un juego de frases que Cristo usa en este discurso nos muestra el uso de la ley de Moisés durante este tiempo: “Oísteis que fue dicho... Pero yo o digo...” (por ejemplo: Mat 5.27-30) Cristo cita la ley de Moisés y luego aumenta la responsabilidad de uno bajo dicha ley. Así será en el Milenio. La ley de Moisés servirá como la base de las leyes que gobiernan la vida durante el Milenio, pero la responsabilidad de uno bajo la ley será más de lo que se exigía en el Antiguo Testamento.

2G. (Col 2.14-17) Pablo se refirió a esto cuando dijo que lo de la ley (comida, bebida, días de fiesta, luna nueva y días de reposo) era sobre de “lo que ha de venir”. Note que con esta frase “lo que ha de venir”, entendemos que cuando Pablo escribió tales palabras, estaba todavía por venir. O sea, es para el Milenio, no para la época de la Iglesia. La ley de Moisés es la sombra de la ley que habrá en el Milenio. El Sermón del Monte en Mateo 5-7 es un vistazo al “cuerpo” que hace la sombra (o sea, es la constitución del reino sobre la cual todas las demás leyes se basarán).

5B. La señal del pacto.

1C. (Exod 31.12-17) El día de reposo (el sábado) es una señal entre Dios y los hijos de Israel.

- 1D. Desde este pasaje en adelante, Dios es muy claro en que el día de reposo es únicamente para los hijos de Israel (los judíos, descendientes físicos de Jacob).
- 2D. (v16-17) Aunque el pacto de Moisés no es perpetuo, la señal del día de reposo, sí, es para siempre. Entonces, aunque Israel violó el pacto de Moisés, la señal del día de reposo todavía le pertenece a ellos.
- 3D. (Deut 5.15) Dios le dio a Israel la señal del día de reposo como un recordatorio de Su gran obra de sacarlos de la tierra de Egipto (y los sacó para entrar en pacto con ellos: Exod 19.4-6).
- 4D. Así que, el día de reposo es para el judío. Es una señal del pacto que Dios estableció con ellos a través de Moisés.

2C. (Exod 20.8-11) También, el mandamiento de guardar el día de reposo (el sábado) es uno de los diez mandamientos.

- 1D. (Rom 6.14) Los cristianos no estamos bajo la ley.
- 2D. (Gal 4.24-25) La ley sirvió como ayo (para criar y educar; para mostrarle al hombre que no podía justificarse a sí mismo: Rom 3.20), pero ahora que ha venido la fe (la dispensación de la gracia de Dios), ya no estamos bajo el ayo, la ley.

3C. (Col 2.16) Así que, el día de reposo no es para la Iglesia.

- 1D. (Gal 4.9-10) Guardar el día de reposo es confusión y esclavitud para un cristiano.
- 2D. (Mat 11.29-30) Nuestro reposo es en una Persona, no en un día. Y el nuestro es un reposo espiritual (porque nuestro reino es espiritual) no un reposo físico (como los judíos que participan en el reino físico).
- 3D. (Mat 28.1; Hech 20.7; 1Cor 16.2) El día que un cristiano debería apartar para el Señor, para congregarse, adorar al Señor y escuchar la predicación y la enseñanza de la Biblia, es el primer día de la semana, el día después del día de reposo. O sea, el nuestro es el domingo.
- 4D. (Apoc 2.9) Decir que el día de reposo es para el cristiano es robarle al judío lo que Dios le dio únicamente a él. Una “iglesia” que guarda el día de reposo es una secta falsa, lo que Biblia llama una “sinagoga de Satanás”.

4C. (Rom 2.12-14) El día de reposo tampoco es para los gentiles.

- Ellos no recibieron la ley como los judíos. Así que, puesto que el día de reposo forma parte del pacto de Moisés y de la ley, no es para los gentiles.

6A. El Pacto de David

1B. El comienzo del pacto.

- 1C. (2Sam 7.8-19) Dios estableció el pacto con David a través del profeta Natán, casi 500 años después del comienzo del pacto de Moisés.
 - 1D. (v8) Este pacto es básicamente una promesa que Dios hizo con un hombre: David.
 - 2D. Es una promesa que tiene que ver con la familia de David (sus descendientes físicos) y el trono de David (el trono de Israel en Jerusalén). O sea, tiene que ver con el rey y su reino.
 - 1E. Así que, traslapa el pacto de Moisés hasta Jeconías en Jeremías 22.24-30, cuando él pierde el trono de David.
 - 2E. También traslapa el Nuevo Pacto en el Milenio, porque Cristo es el cumplimiento de las promesas y el pacto que Dios hizo con David (profetizado a través de las palabras del salmista en Salmo 2).
- 2C. Se repite el pacto con un poco más de detalles en el Salmo 89 (por ejemplo: Sal 89.3-4).

2B. El contenido del pacto.

- 1C. El versículo de resumen de este pacto es 2Samuel 7.16. Tiene tres categorías generales en donde caben las promesas del acuerdo que Dios estableció con David.
 - 1D. Primero, hay promesas en cuanto a la casa de David.
 - 2D. En segundo lugar, Dios le hizo promesas a David en cuanto a su reino.
 - 3D. Y por último, habló del trono de David.
- 2C. El pacto de David estableció *la casa* de David para siempre.
- 1D. (2Sam 7.1-7) Esta “casa” no es la casa de Dios (el templo) que David quería edificar para Jehová, porque Dios le dijo que no lo edificaría. Salomón, su hijo, edificaría la casa de Dios (2Sam 7.13).
 - 2D. (2Sam 7.11b) Dios le prometió a David que Él le haría casa.
 - 3D. (2Sam 7.14-15) Esta “casa” se refiere a la descendencia física, el linaje, de David.
 - 1E. (v14) Habrá siempre alguien del linaje de David para seguir en su lugar como rey de Israel, como el líder político del pueblo de Dios.
 - 2E. (v15) Dios nunca dejará la casa de David sin alguien que podría ser el rey de Israel.
 - 3E. (Hech 2.30) La descendencia física de David que reinaría sobre Israel, es Cristo.
 - 4E. (Rom 1.3) Cristo es “linaje de David, según la carne”. Es de su casa.
 - 1F. Según Mateo 1.6 y 1.16 (el linaje de José), Jesús es el hijo de David a través de Salomón por matrimonio.
 - 2F. Según Lucas 3.23 (“según se creía” porque no era el hijo de José; este es el linaje de María) y 3.31-32, Él es el hijo de David a través de Natán por nacimiento.
 - 3F. Así que, Cristo es de la “casa” real de David tanto por matrimonio como por nacimiento.
 - 5E. (Mat 22.41-46) Este hijo de David era también el Señor de David, porque era Dios en la carne según 1Timoteo 3.16.
 - 1F. (Isa 44.6) El Rey de Israel, el Redentor, es Jehová.

- 2F. (Zac 14.9) En “aquel día” de la segunda venida, Jehová será el Rey que toma el trono de David para reinar sobre el mundo.
- 3F. (Zac 14.16-17) Todas las personas en la tierra durante el Milenio llegará a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová. Él estará ahí.
- 4F. El Rey que toma el trono es Jehová. El Rey que toma el trono es el Hijo de David, Jesucristo. Jesucristo es Jehová en la carne.
- 6E. (Sal 89.20) Este es el “ungido” que vemos en cuadro en David.
- (Sal 89.38) Es el ungido (“Mesías” en hebreo) que fue desechado por Dios, el que llevó la ira de Dios por nosotros.

3C. El pacto de David también estableció *el reino* de David como un reino eterno.

- 1D. (2Sam 7.12) Dios prometió a David que su hijo (un descendiente físico de él) recibirá el reino que Dios le había dado a David. O sea, el hijo de David recibirá el territorio físico y el estado que Dios le había dado al rey David.
- 2D. (2Sam 7.14) Históricamente, este hijo era Salomón.
- 1E. (1Rey 2.1-4) Salomón recibió el reino cuando David murió. Cuando David le estaba pasando el reino a su hijo, Salomón, hizo referencia al pacto de 2Samuel 7 (v4). Es aquí en este pasaje cuando Salomón, el hijo de David, recibió el estado del reino de Israel.
- 2E. (1Rey 4.21) Él también recibió el territorio del reino de David (casi toda la tierra que Dios prometió a Abraham en Gen 15.18).
- 3E. Así que, vemos que el reino que Dios prometió a David y a sus descendientes tiene que ver con la tierra de Canaán (Palestina), y no sólo con una estado de Israel. Pero, antes de ver este asunto de la tierra, hemos de entender que Salomón no es el pleno cumplimiento de las promesas del pacto de David.
- 3D. (Heb 1.8) El Hijo que cumple completamente con las promesas de 2Samuel 7.14, sin embargo, es Cristo Jesús. Salomón fue el cumplimiento histórico y su reino tuvo fin. Pero Jesucristo, el Mesías, es el cumplimiento doctrinal porque Su reino no tendrá fin.
- 1E. (Mat 1.1) Él es el Hijo de David que tiene derecho al reino de Israel.
- 2E. (Mat 2.1-2) Él es el “Rey de los judíos” (de los descendientes de las 12 tribus).
- 3E. (Mat 4.17) Este es el mensaje que Cristo predicó a Israel. Les ofreció a los judíos el reino eterno de David, con Él siendo el Rey.
- 4E. (Mar 11.10) Los judíos también sabían lo que estaba pasando durante la primera venida. Sabía que el Heredero del reino perpetuo (político, físico y terrenal) había llegado.
- 5E. Aun podemos ver un cuadro de Él en Salomón reinando sobre casi toda la tierra prometida. Él es un tipo de Cristo reinando sobre el reino de David en el Milenio (el tiempo de cumplimiento de este pacto).

4D. (2Sam 7.10-11) El reino que Dios prometió a David y a su casa tiene que ver con el territorio físico que Él dio a Abraham y a sus descendientes físicas a través de Isaac y Jacob (que se llamaba también Israel).

1E. Entonces, cuando el Hijo de David se sienta sobre el trono de David para tomar control del reino de David (su territorio y su estado), la primera cosa que hace es echar a los moradores actuales de la tierra de Canaán (los árabes, los musulmanes) y establecer a las 12 tribus de la nación de Israel allá, cada una según su herencia.

2E. Los detalles de la guerra por la ocupación del medio-oriente se hallan en Ezequiel 39.

- También: Zacarías 14.1-3 (es una batalla contra el ejército de las naciones unidas; ver especialmente Zac 14.2).

3E. Los detalles del repartimiento de la tierra prometida a las 12 tribus de Israel se hallan en Ezequiel 47.13-48.

4C. Además, el pacto de David estableció *el trono* de él para toda la eternidad.

1D. (2Sam 7.12-13) El hijo de David recibirá el trono del reino de Israel para siempre.

2D. (2Sam 7.16) Su trono será estable a través de toda la eternidad.

3D. (1Rey 2.45) Históricamente, Salomón es el que recibió el trono eterno de David.

4D. (Luc 1.31-33; Isa 9.6-7) Pero es el Mesías Quien reinará sobre este trono para siempre, y así cumpliendo con las promesas que Dios hizo en este pacto con David.

1E. (Sal 89.29, 36) Hay una descendencia de este Rey prometido que reinará con Él. Esta “descendencia” de Cristo Jesús somos nosotros (ver también, en este Salmo, los versículos 3-4, 28-29 y 34-37).

2E. (Rom 8.17; 2Tim 2.12) Si somos fieles en nuestras responsabilidades ahora, en este mundo, nos recompensará en el Milenio con responsabilidades en la administración de Su reino.

5D. Ver también: Proverbios 16.12; 20.8 (20.8a se cumple en Apoc 20.4; 20.8b se cumple en Apoc 20.11); 29.14

5C. (2Sam 7.14) Hay también en este pacto una provisión para el rey David como si fuera un hijo de Dios (hijo por adopción, no por un nuevo nacimiento). Hay otro rey que aparece en la Escritura que era parecido: Melquisedec.

1D. La primera mención de Melquisedec: Génesis 14.18

1E. Él era “rey de Salem” (o sea, “rey de paz”).

1F. “Melquisedec” es un título. “Melqui” quiere decir “rey” y “sedec” quiere decir “paz”. Es por esto que Melquisedec era “rey de Salem”. Era su título, no su nombre.

2F. Salem es “Jerusalén” (Sal 76.2). Melquisedec, entonces, era rey de la ciudad que sería la capital de Israel (exactamente como David, Salomón y luego Jesucristo).

2E. Él también era sacerdote del Dios Altísimo (Jehová), y esto nos da una pista de quien era. Probablemente era el que recibió la bendición de Dios en Génesis 9: Sem. Según Hebreos 7.4, era un patriarca más grande que Abraham. El único que podría haber estado vivo en aquel tiempo de los dos que eran más grandes que Abraham, era Sem (porque Noé ya habría muerto).

3E. Melquisedec, el rey-sacerdote, es un tipo y cuadro de Cristo Jesús.

2D. La plena mención de Melquisedec: Hebreos 7

1E. En Hebreos 7 vemos unos requisitos para ser sacerdote según el orden de Melquisedec.

2E. Primero, hay que ser rey.

1F. (Heb 7.1-2) Vemos otra vez que su “nombre” no era un nombres, sino un título.

2F. El sacerdote según el orden de Melquisedec es rey de Salem, rey de justicia y paz (y aun rey de Jerusalén).

3E. Segundo, hay que ser elegido por Dios.

1F. (Heb 7.3) Melquisedec era sin genealogía porque su sacerdocio no era por descendencia física como el de Aarón, sino por elección. Es un sacerdocio sin fin, eterno, porque una vez que Dios escoge a alguien para ser sacerdote según el orden de Melquisedec, es para siempre (comparar: Heb 6.20).

2F. (Heb 7.20-21) Uno llega a ser sacerdote según el orden de Melquisedec por el juramento de Dios (por Su elección, porque Él se lo dice).

4E. Tercero, hay que ser “hijo de Dios”.

1F. (Heb 7.28) Cristo es el modelo. El juramento de Dios hace que el “Hijo” sea sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. Hay que ser “hijo”.

2F. Esto no tiene que implicar nacer de nuevo como hijo de Dios (como nosotros), porque hay varios en la Biblia que son “hijos por adopción” (por la elección o el juramento de Dios).

3D. La posibilidad de otros sacerdotes según el orden de Melquisedec: David y Salomón.

1E. David llenó los requisitos para ser un sacerdote según el orden de Melquisedec.

1F. Primero, era rey de Salem (Jerusalén). También era elegido (él y su descendencia, perpetuamente) por Dios en 2Samuel 7, bajo el pacto de David. También fue elegido (“adoptado”) como “hijo” en Salmo 89.26-27 (históricamente se refiere a David; doctrinalmente se refiere al Mesías).

2F. Así que, exactamente como Melquisedec (de Gen 14) era rey-sacerdote, así era David. Él ofrecía sacrificios a Dios, fuera de la ley que Dios estableció en el Libro de Levítico para los sacerdotes según el orden de Aarón (en 1Cron 16.2; ofreció holocaustos y sacrificios de paz)

3F. (1Sam 13.9, 14) Esto podría explicar por qué Dios le quitó el reino a Saúl por hacer lo mismo (ofrecer el holocausto y ofrendas de paz, igual que David en 1Cron 16.2). Podría ser que David, como rey-sacerdote según el orden de Melquisedec, pudo hacerlo. Pero, Saúl fue elegido rey por el pueblo, no por Dios. Entonces, no pertenecía ni al orden de Aarón, ni al de Melquisedec.

2E. Salomón también llenó los requisitos para ser sacerdotes según el orden de Melquisedec.

1F. El también era rey de Salem (Jerusalén), escogido por Dios como rey y como un “hijo adoptado” (2Sam 7.12-14).

2F. (1Rey 3.15; 8.63; 2Cron 1.6; 8.12) Él, como David y Saúl, ofrecía holocaustos y ofrendas de paz, pero Dios se lo permitió.

3F. Tal vez veamos una explicación de esto en el pacto de David. Él y su padre, David, eran especiales entre todos los demás reyes (los 2 eran “escogidos” personalmente por Dios). Tal vez eran sacerdotes según el orden de Melquisedec. No vemos la elección especial con los demás reyes después de David y Salomón. Son únicos en este aspecto entre los demás reyes hasta Cristo Jesús.

6C. (2Sam 7.15) Este pacto contiene lo que se llama “las misericordias fieles de David”.

1D. (Hech 13.32-34; cita de Sal 89.2-4) Pablo aplica esta promesa del pacto de David (v34b) a nosotros en la época de la Iglesia. No es porque participamos en el pacto de David, sino que es porque participamos en el Nuevo Pacto.

2D. (Isa 55.3) Las misericordias de David no sólo tienen que ver con el pacto del él. También tienen que ver con el pacto eterno que Dios hace con Israel: el Nuevo Pacto.

1E. Es un pacto que todavía estaba futuro cuando Isaías escribió su profecía.

2E. Así que, el Nuevo Pacto se basa en la promesa de misericordia perpetua (“misericordias fieles”) que Dios hizo con David bajo el pacto de David.

3D. (Hech 13.38-39) Estas “misericordias de David” se definen aquí como el perdón de pecados y la justificación, algo que no se pudo hacer bajo la ley de Moisés.

1E. Entonces, en Cristo recibimos las misericordias que Dios prometió a David y a su Hijo que se sentaría sobre su trono (porque estamos “en Él” y por lo tanto participamos en lo que Él recibe).

2E. Además, en Cristo participamos (en parte) en el Nuevo Pacto en Su sangre, entonces recibimos la misericordia perpetua de Dios, el perdón de pecados y la justificación que nunca se pierde.

3E. Por esto, hemos de entender que las “misericordias de David” sólo forman una pequeña parte del pacto de David.

4D. Ver también: Salmo 89.1, 2, 14, 24, 28, 33, 49.

3B. Las condiciones del pacto.

1C. (2Sam 7.16) No hay condición en este pacto. Es incondicional porque Dios prometió la casa, el reino y el trono a David sin condición alguna. No hay nada que David o sus descendientes pudieron haber hecho para cambiar lo que Dios estableció en este pacto.

2C. (Sal 89.38) Dios nunca olvidará de lo que le prometió a David y a su casa.

- (Sal 89.3-4; 28-29) Sus promesas acerca de su casa y su trono son “para siempre”.

3C. Ni siquiera la maldición de Jeconías (descendiente de David a través de Salomón) en Jeremías 22.30 pudo cambiarlo, porque Dios trajo al Hijo de David, el Mesías, a través de la descendencia de Natán, no Salomón (Luc 3.23-32).

4C. La crucifixión tampoco afectó este pacto. A pesar de que en la primera venida parecía como si se rompiera el pacto (Sal 89.38-40), no fue así. Dios está simplemente esperando hasta la segunda venida para cumplir con Sus promesas que hizo a David en su pacto (Sal 89.34-37).

4B. La conclusión (fin) del pacto.

1C. (Sal 89.38-40) No se cumplió en la primera venida de Cristo, cuando Su corona fue profanado y el rey fue rechazado.

1D. Note la contradicción aparente en este pasaje.

1E. Primero, en 2Samuel 7 Dios le dio a David un pacto incondicional y en Salmo 89.3-4, 28-29 y 34-37 Él dice que es “para siempre”. Pero, en el versículo 38 de Salmo 89, dice que “rompiste el pacto”. Así es cómo parece por la primera venida del Mesías (y Su rechazo por los israelitas). Él vino como el Rey prometido, el Hijo de David, el Mesías. Vino para ofrecerle a Israel el reino eterno y prometido bajo el pacto de David, con Él siendo el Rey. Pero, lo rechazaron y lo crucificaron. ¿Dónde está el Rey de Israel ahora? No está aquí en la tierra. ¿Quién está controlando la tierra prometida ahora? No es Israel. ¿Quién está reinando sobre el trono de David ahora? Nadie. “Rompió el pacto”. Y si sólo hubiera una venida del Mesías, así sería para siempre (Dios sería un mentirosos).

2E. Pero, tenemos que tomar toda la profecía en su contexto. Tenemos que entender Salmo 89.38-40 (la primera venida) en el contexto de Salmo 89.34-37 (la segunda venida). La primera venida no es la única en el plan de Dios, y Él cumplirá con Sus promesas a David, no en la primera venida, sino en la segunda.

3E. Esto no es, entonces, una contradicción en la Escritura. Es una profecía de los sufrimientos de Cristo que sucedieron antes de Su venida gloriosa.

2D. (1Ped 1.10-11) Los sufrimientos de Cristo vinieron antes de Su gloria, cronológicamente. Sin embargo, en Salmo 89, estos dos eventos aparecen al revés: la primera venida (v38-40) después de la segunda (v34-37).

2C. El cumplimiento del pacto de David, entonces, empieza en la segunda venida, se realiza plenamente en el Milenio y así sigue a través de toda la eternidad porque nunca termina. Cuando Cristo viene y toma el trono de David (del mundo), nunca lo va a renunciar. El de David es un pacto eterno. Es para siempre.

- La sucesión de eventos sería así, entonces:

1D. (Zac 14.1-2) Al final de la Tribulación, las naciones unidas se reunirá para una batalla final contra los judíos que se hallan en Jerusalén.

2D. (Zac 14.3) El Señor Jesucristo (Jehová en la carne) viene en Su segunda venida y pelea contra las naciones unidas.

3D. (Apoc 14.20) La batalla se llama “la batalla de Armagedón” y resulta en miles y miles de muertos entre los del ejército de las naciones unidas (ver también Ezeq 39).

4D. (Mat 25.31) Es en este entonces, en la segunda venida, cuando Cristo se sienta en Su trono de gloria, que es el trono de David (Luc 1.32; Hech 2.30; según las promesas del pacto de David).

5D. (Apoc 11.15) Así que, los reinos del mundo (todos los reinos físicos: naciones, pueblos y lenguas) llegarán a ser del Señor Jesucristo.

6D. (Zac 14.9) El trono de David, no es sólo el trono de Israel. También es el trono de toda la tierra. Es el trono sobre todos los pueblos y las naciones de los gentiles porque Israel será cabeza de las naciones (Isa 2.2-4) y las naciones serán sujetas a Israel y su Rey (Sal 47.1-3).

1E. En la primera venida de Cristo, el Rey se le ofreció a Israel el reino. Ellos podrían haberlo recibido voluntariamente. Pero, lo rechazaron.

2E. Así que, en la segunda venida de Cristo, Él establece el mismo reino violentamente (con una vara de hierro; Apoc 19.11-15).

- 7D. (Mat 25.31-32) En el momento de acabar con el ejército de las naciones unidas, Jesucristo se sienta en el trono de David para juzgar esas mismas naciones según su trato con Sus hermanos, los judíos.
- 8D. (Heb 1.8) Desde entonces, Él reinará sobre el trono de David por los siglos de los siglos. Extenderá Su reino a través de toda la creación de Dios por toda la eternidad desde Jerusalén (Isa 9.6-7; Apoc 22.1-5).

7A. El Nuevo Pacto: Jeremías 31.31-34

1B. El comienzo del pacto.

1C. (Jer 31.31-34) Dios dio la promesa y la profecía del Nuevo Pacto a través de Jeremías.

- 1D. La primera cosa que hemos de observar acerca del comienzo del Nuevo Pacto es que Dios lo hace con Israel y no con nadie más (o sea, no es para los gentiles).
- 2D. Tenemos que entender que hay dos aplicaciones del Nuevo Pacto.
- 1E. Primero, hay una aplicación nacional. Se aplica directamente a la nación de Israel.
- 2E. Segundo, hay una aplicación internación. Debido al rechazo del Nuevo Pacto por Israel, Dios se lo mandó (en parte) a los gentiles. Pero, esta aplicación no se revela hasta Hechos 8.26-35, cuando Dios le muestra a Felipe que Isaías 53 se puede aplicar también al individuo, fuera del contexto de la nación de Israel.
- 3E. Entonces, analicemos estas dos aplicaciones en más detalle para que el asunto quede claro. Y el asunto es este: El Nuevo Pacto es para Israel y Dios hace este pacto con Israel. No es un pacto que Dios hace con la Iglesia (que en su mayor parte consta de gentiles).
- 3D. La aplicación nacional del Nuevo Pacto: el Mesías murió por los pecados de Israel.
- 1E. Es obvio por lo que dicen la Biblia que Dios hace el Nuevo Pacto únicamente con Israel.
- 1F. (Jer 31.31) “...vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá...”
- 2F. (Heb 8.8) “...estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto...”
- 3F. (Heb 8.10) “...este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días...”
- 4F. (Heb 10.16) “Este es el pacto que haré con ellos...”
- 5F. El Nuevo Pacto y sus promesas incondicionales pertenecen a Israel (no a la Iglesia, ni tampoco a los gentiles).
- 2E. (Jer 31.33-34) En todo, hay 8 promesas que Dios hace con Israel bajo este Pacto.
- 1F. Dios les promete una nueva mente: “*Daré mi ley en su mente...*”
- 2F. Dios les promete un nuevo corazón: “*...y la escribiré en su corazón...*”
- 3F. Dios les promete la reconciliación: “*...y yo seré a ellos por Dios...*”
- 4F. Dios les promete la restauración: “*...y ellos me serán por pueblo.*”
- 5F. Dios les prohíbe la enseñanza a acerca de Él: “*Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová...*”
- 6F. Dios les da un conocimiento innato de Sí mismo: “*...todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová...*”

- 7F. Dios les promete el perdón de sus pecados: “...*perdonaré la maldad de ellos...*”
- 8F. Dios les promete olvidarse de sus pecados: “...*y no me acordaré más de su pecado.*”
- 3E. Isaías 53 se trata del sufrimiento y de la muerte del Mesías, el evento que confirmó (comenzó, ratificó) el Nuevo Pacto.
- 1F. (Isa 53.3) “Nosotros” que están hablando en este pasaje son los israelitas. Ellos escondieron del Mesías el rostro. Ellos no lo estimaron.
- 2F. (Isa 53.4-6) Entonces, son los mismos que se mencionan en los siguientes versículos.
- 1G. (v4) El Mesías llevó “nuestras enfermedades”, las de Israel (de los judíos).
- 2G. (v4) El Mesías sufrió “nuestros dolores”, los de Israel.
- 3G. (v4) “Nosotros”, los judíos, tuvieron a Cristo por azotado y herido por Dios.
- 4G. (v5) Así que, Jesucristo fue herido por “nuestras” rebeliones, las de Israel.
- 5G. (v5) Él fue molido por “nuestros” pecados, los de Israel.
- 6G. (v5) El castigo de “nuestra” paz fue sobre Él (la paz de los judíos).
- 7G. (v5) Por la llaga del Mesías, “nosotros”, los judíos, fueron curados.
- 8G. (v6) Dios cargó en Él el pecado de todos “nosotros”, los judíos.
- 3F. (Isa 53.8) Y si esto no fue suficientemente claro, Dios dice en el versículo 8 que “por la rebelión de mi pueblo fue herido”. El pueblo es Israel.
- 4F. Jesucristo, el Mesías prometido (y profetizado) en Isaías 53, murió por los pecados de Israel.
- 5F. (Mat 26.28) Es por esto que Cristo dice que Su sangre del Nuevo Pacto sería derramada “por muchos” y no “por todos”. En aquel entonces, antes de la revelación de la Iglesia (antes del último rechazo de parte de Israel), el Nuevo Pacto fue únicamente para los judíos.
- 6F. No es hasta Hechos 8.26-35, después del último rechazo del Pacto por Israel en Hechos 7, que vemos que Dios ya está aplicando la muerte de Jesucristo a todos los hombres de una manera personal y no sólo a los judíos de una manera nacional.
- 4E. (Luc 1.67-79) La profecía de Zacarías acerca de la venida inminente de Jesucristo, vemos esta misma aplicación nacional del Nuevo Pacto.
- 1F. (v68) El Mesías vino para redimir “a Su pueblo”. La redención que Cristo consiguió en la cruz (bajo el Nuevo Pacto en Su sangre) era, primeramente, para el pueblo de Dios, la nación de Israel.
- 2F. (v69) El Salvador que Dios “nos levantó” era el Salvador de Israel. Note que “nos” se refiere a Zacarías y su pueblo, Israel (cf. Mat 1.21).

3F. (v71) La salvación que el Salvador conseguiría para la nación de Israel incluiría la “salvación política” de sus enemigos, las naciones gentiles (se menciona en el versículo 74 también).

1G. Así que este aspecto nacional del Nuevo Pacto tiene que ver con Israel bajo Cristo como su Rey (como su Líder político). Por esto, se realiza en conjunto con el Pacto de David, cuando Cristo viene para tomar el trono de la nación y ser Rey de la nación y del mundo.

2G. Por supuesto este aspecto del Nuevo Pacto no se ha realizado.

3G. (Zac 14.1-3, 12, 14, 16) Lo veremos hasta la segunda venida de Cristo.

4F. (v72-73) El Nuevo Pacto que el Mesías estableció cuando murió al final de Su primera venida tiene que ver con el pacto que Dios hizo con los “padres” de Israel (Abraham, Isaac y Jacob).

1G. O sea, el Nuevo Pacto hace posible el cumplimiento de todas las promesas que tienen que ver con el pacto original de Abraham en Génesis 12.1-3.

2G. Estas promesas fueron pasadas de Abraham a Isaac y luego a Jacob. Son las promesas que incluyen también la tierra de Canaán, la tierra que Dios prometió a la nación de Israel (ver arriba y el pacto de Abraham).

5F. (v77) La venida del Mesías es el cumplimiento de la profecía de Isaías 53, porque Él murió para el perdón de los pecados del pueblo de Dios.

- (Jer 31.31-34) Murió para establecer el Nuevo Pacto con Israel.

5E. (Hech 3.19-21) Sin embargo, hasta la segunda venida se realizará todo lo que Dios prometió a la nación de Israel bajo el Nuevo Pacto. Debido al rechazo del Pacto por Israel en Hechos 7, vemos una aplicación internacional y personal de ciertos aspectos de este Pacto.

4D. La aplicación internacional del Nuevo Pacto: Cristo murió por los pecados del mundo.

1E. Nosotros participamos en el Nuevo Pacto por dos razones.

1F. (Ef 2.11-13) Primero, participamos en el Nuevo Pacto porque estamos en Cristo.

1G. (v12) Nosotros, los gentiles, como ajenos a todos los pactos que Dios ha hecho con Israel, desde Génesis 12 y el pacto de Abraham.

2G. (v13 con Ef 2.19) Pero ahora, en Cristo, es diferente porque nacimos de nuevo y por tanto somos hijos de Dios, miembros de Su familia.

2F. (Rom 11.11, 12, 15, 30) En segundo lugar, participamos en el Nuevo Pacto porque Israel lo rechazó y Dios quiere provocarles a los judíos a celos (o sea, nos da una parte del Pacto que Él estableció con ellos para hacerles quererlo).

3F. Pero entienda que no recibimos todas las promesas del Nuevo Pacto. El Pacto en su totalidad es para Israel. Dios nos permite a nosotros participar en una parte del pacto. Sólo 3 de los 8 aspectos de este Pacto pertenecen a nosotros: la reconciliación, el perdón de pecados y el olvido de pecados.

2E. (2Cor 3.6; 1Cor 11.25) Es por esto que Pablo dice que somos ministros de un nuevo pacto. Se está refiriendo al Nuevo Pacto en la sangre de Cristo. Nuestra salvación en la dispensación de gracia se basa en el Nuevo Pacto (aunque sólo participamos en una pequeña parte de él).

- 3E. (Rom 11.25) Además, hemos de entender que nuestra participación en el Nuevo Pacto es pasajera. Una vez que Dios nos arrebate, los gentiles van a tener que conseguir la salvación (bajo el Nuevo Pacto; no tomando en cuenta los 7 años de la Tribulación) a través de la nación de Israel (ver Zac 14.16-19).
- 4E. Así que, hay una aplicación internacional y personal del Nuevo Pacto ahora en nuestros días. Se aplica, en parte, al pecador cuando él le pide a Dios el perdón de sus pecados y la salvación en Cristo Jesús.
- 5D. (Rom 1.16) Así que, el evangelio (las buenas nuevas) del Nuevo Pacto fue enviado primero a la nación de Israel (Hech 3.19-21), pero puesto que ellos lo rechazaron, Dios lo mandó a nosotros, los gentiles (Hech 28.28) para provocar a Israel a celos (Rom 10.19; 11.11).
- 1E. Pero, esto no es nada nuevo porque desde Génesis 12.1-3 y el pacto de Abraham, toda bendición de Dios viene a través de Israel.
- 2E. No es nada diferente con el Nuevo Pacto. Dios hace el Pacto con Israel y si otros reciben bendición por las promesas de este Pacto, es a través de Israel (como nosotros: participamos en el Pacto “en Cristo”, un Judío por nacimiento) y no aparte de ella.
- 2C. (Mat 26.27-29) El Nuevo Pacto fue hecho con la sangre derramada de Cristo.
- 1D. (Ef 3.1-7) Cuando Cristo menciona el Nuevo Pacto de Su sangre, la Iglesia es todavía un misterio no revelado. Si los judíos hubieran aceptado el ofrecimiento del Pacto en los primeros capítulos de Hechos, no habría habido una época de la Iglesia. Entonces, es obvio que Dios hizo este pacto con Israel, no con la Iglesia (porque la Iglesia no existía, y no tenía que existir, cuando el pacto se confirmó).
- 2D. (v29) Note primero que Cristo se refiere a “vino nuevo” en la copa, no vino fermentado. Él dice que es “fruto de la vid” lo que tiene en la copa. O sea, es el jugo uvas que Él mismo acaba de exprimir en la copa.
- 1E. (Gen 40.9-11) Es lo mismo que hacía el jefe de los coperos de Faraón.
- 2E. (Deut 32.14) Esto es importante porque en la Biblia, el jugo de la uva es un tipo y cuadro de la sangre.
- 3D. (Heb 9.12) La sangre de Cristo es como “vino nuevo” porque no es la misma sangre vieja que se ofrecía siempre bajo el pacto de Moisés. Es algo nuevo, algo eterno.
- (Mat 26.28; Heb 10.18) Así que, después de la muerte de Cristo, la remisión (el perdón) de pecados no se consigue por la sangre de animales, sino por la sangre de Él (la que derramó en la cruz).
- 4D. (Mat 9.17) Este “vino nuevo” se echa en odres nuevos, no en los vasos viejos.
- 1E. O sea, para aplicar la sangre de este pacto, Dios tiene que crear un vaso nuevo.
- 2E. (2Cor 5.17) Se echa el vino nuevo, entonces, en la nueva criatura del cristiano que nace de nuevo en Cristo Jesús.
- 3E. (Ezeq 37.14) También se echará en el odre nuevo de Israel que nacerá de nuevo en la segunda venida de Cristo.
- 5D. Pasajes paralelos: Mar 14.24; Luc 22.20; 1Cor 11.25

3C. (Heb 9.15-18) El Nuevo Pacto entró en vigencia cuando Cristo murió en la cruz.

1D. (Heb 8.13; 10.8-9) Cuando el Nuevo Pacto se confirmó, reemplazó el primero.

- (Jer 31.31-32) O sea, el Nuevo Pacto reemplaza el pacto que Dios hizo con Israel cuando ellos salieron de Egipto (el pacto de Moisés; ver también: Heb 12.18-24).

2D. (Heb 8.10) Sin embargo, el Nuevo Pacto no se realiza plena y completamente hasta la segunda venida de Cristo, hasta “después de aquellos días”.

2B. El contenido del pacto.

1C. Los pasajes principales del Nuevo Pacto: Jeremías 31.31-34; Hebreos 8.6-13; Hebreos 10.11-18.

- Podemos ver la mayor del contenido del Nuevo Pacto en estos 3 pasajes. Jeremías 31.31-34 es la plena mención del Nuevo Pacto y en Hebreos 8.6-13 y 10.11-18, el Apóstol Pablo cita el pasaje de Jeremías 31 y lo aplica a Cristo y Su obra de sacrificio en la cruz.

2C. Las 8 promesas incondicionales del Nuevo Pacto: Jeremías 31.33-34

- Una observación interesante: el número “8” es el número de nuevos comienzos. Así que, el Nuevo Pacto tiene 8 promesas porque es un nuevo comienzo para todos los que participan en él

1D. *Una nueva mente.*

- “Daré mi ley en su mente”

1E. Esto tiene que ver con la sexta promesa del conocimiento común e innato de Dios.

2E. Todos los que estarán viviendo en el Milenio, bajo el Nuevo Pacto, sabrán la ley de Dios sin la necesidad de ser enseñados.

3E. (1Cor 2.16) Como nosotros hoy tenemos la mente de Cristo en la Palabra de Dios y el Espíritu Santo, los del Milenio la tendrá automática y naturalmente. Ellos sabrán lo que Dios quiere sin que nadie les enseñe.

2D. *Un nuevo corazón.*

- “La [ley] escribiré en su corazón”

1E. Además de dar Su ley en la mente de los que participan en la plena manifestación del Nuevo Pacto, Dios la escribiré en su corazón. O sea, les dará un nuevo corazón.

2E. (Jer 32.40) Será un corazón lleno del temor de Jehová.

3E. (Ezeq 11.19) Será un corazón de carne (suave y sensible) y no uno de piedra como el que los hombres tenemos ahora (duro, terco y obstinado).

3D. *La reconciliación de Israel.*

- “Yo seré a ellos por Dios”

1E. Esto habla de la reconciliación, de Israel volviendo a Jehová de sus falsos dioses.

2E. (Os 6.1-3) La reconciliación de Israel en la segunda venida de Cristo después de los “dos días” de la época de la Iglesia (o sea, al comienzo del tercer día; el Milenio).

3E. (Ef 2.12-13) Nosotros, los gentiles, podemos participar en este aspecto a través de Cristo Jesús. En Cristo, Jehová es nuestro Dios.

4D. *La restauración de Israel.*

- “Y ellos me serán por pueblo”

1E. Dios restaurará a Israel como Su propio pueblo bajo el Nuevo Pacto.

2E. (Heb 8.10-11) Las promesas que Dios hace bajo el Nuevo Pacto son para “todos” los del pueblo de Israel en el momento que este Pacto se realice totalmente. O sea, en la segunda venida de Cristo, todo Israel será salvo y restaurado.

3E. (Rom 11.25-27) Todos los judíos que están vivos en el momento de la segunda venida de Cristo, serán salvos bajo este Nuevo Pacto.

1F. (v25) Esto no tiene nada que ver con la Iglesia, porque Dios nos arrebató antes. El hace el Nuevo Pacto con Israel, no la Iglesia. Nosotros participamos en una parte del Nuevo Pacto y sólo por un tiempo.

2F. (v26) Cuando Cristo viene, todos los judíos que están vivos serán salvos.

1G. (Rom 9.27) Formarán un remanente muy pequeño.

2G. Esto de “todo Israel” no quiere decir que todos los descendientes físicos de Israel serán salvos. Esto es obvio por lo que Pablo dice en Romanos 9.6.

3G. “Todo Israel” se refiere al remanente fiel que estará vivo al final de la Tribulación cuando Cristo venga la segunda vez. Será “todo Israel” porque habrá judíos de cada una de las 12 tribus en el remanente.

3F. (v27) En este momento de la restauración de Israel (todo Israel), el Nuevo Pacto de Israel se manifestará plenamente.

4E. (Isa 2.2-4; Sal 47.1-4; ver también: Zac 14) Israel restaurada llega a ser la “reina” del mundo, la cabeza de las naciones.

5D. *La prohibición de enseñanza acerca de Dios.*

- “Y no enseñarán más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: conoce a Jehová”

1E. (Zac 13.2-3) El que profetiza en el Milenio lo hace a pena de muerte.

2E. Esto se debe a lo siguiente. Todos que estén en la tierra durante el Milenio, bajo el Nuevo Pacto, conocerán a Jehová.

6D. *El conocimiento común (innato) de Dios.*

- “Porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande”.

1E. No se puede aplicar esto a nosotros hoy día en la Iglesia.

1F. (2Cor 1.21-22; 1Jn 2.20, 27) Aunque nosotros tenemos la unción de la presencia del Espíritu Santo que nos enseña todas las cosas, siempre tenemos que ser enseñados.

2F. (Col 1.28; 2Tim 2.2; 3.16-17) O sea, tenemos que aprender a través de la enseñanza de la Palabra de Dios, tanto por los hombres como por el Espíritu Santo.

2E. Esto no es lo mismo que sucederá en el Milenio bajo el Nuevo Pacto.

1F. (Isa 11.9; Hab 2.14) En el Milenio, bajo el Nuevo Pacto, toda la tierra será llena del conocimiento de Jehová. Así que, no habrá necesidad de que alguien les enseñe nada acerca de Dios.

2F. O sea, todos tendrán un conocimiento natural, común e innato de Dios. No tendrán que aprender o “ser enseñados”. El conocimiento de Dios durante el Milenio será como cualquier otro conocimiento innato que el ser humano ya tiene (por ejemplo: como tragar comidas y bebidas, cómo respirar, etc.).

7D. *El perdón de pecados.*

- “Perdonará la maldad de ellos”.

1E. Este aspecto del Nuevo Pacto se trata de la “remisión” de los pecados.

1F. “Remisión” es la acción o el efecto de remitir o remitirse. “Remitir”, según el diccionario, es “perdonar, alzar la pena, eximir, liberar de una obligación”. Así que, cuando estamos hablando del perdón de pecados bajo el Nuevo Pacto, estamos hablando de la “remisión” de ellos.

2F. (Deut 15.1-2) Esta es la misma definición que la Biblia da. Uno hace “remisión” (v1) perdonando al deudor toda su deuda (v2).

3F. (Mat 26.28) Cristo dijo lo mismo, que Su sangre del Nuevo Pacto sería derramada “para remisión de los pecados” (perdón de pecados).

2E. (Heb 9.22) Había remisión de pecados según la ley, bajo el pacto de Moisés.

1F. (Lev 4.20) Dios estableció unos sacrificios de sangre (la sangre inocente de animales) para que uno pudiera obtener perdón de sus pecados a través de la expiación del sacrificio. Ver Levítico 16 para una explicación en detalles del rito anual del día de la expiación del pecado.

2F. Sin embargo, la remisión bajo el pacto (y la ley) de Moisés era temporal y pasajera porque no quitó el pecado del culpable. O sea, la sangre de los animales “cubría” el pecado de los santos del Antiguo Testamento, pero no se lo “quitaba”.

1G. (Exod 34.6-7) Dios perdonaba sus pecados bajo el pacto de Moisés, pero la sangre de los animales. Pero, no tomó al pecador por inocente porque él seguía con su pecado.

2G. (Heb 10.4) La sangre de animales bajo el pacto de Moisés no pudo quitar los pecados a los que tenía el perdón.

3G. Es por esto que vemos un lugar en el corazón de la tierra llamado “paraíso”.

1H. (Mat 12.40 con Luc 23.43) Cuando Cristo murió, se fue al corazón de la tierra. En la cruz dijo que este lugar era paraíso, el lugar de los santos del Antiguo Testamento. Se llama el “seno de Abraham” en Lucas 16.22. Era un lugar de descanso y reposo para los que murieron con la salvación.

2H. Según Efesios 4.8-10, los santos en este lugar eran cautivos.

3H. Desde el pecado de Adán, Dios aceptaba la sangre inocente de los animales en sacrificio por los pecados de los hombres (Gen 3.21; 4.4). A base del sacrificio de la sangre inocente, Dios perdonaba los pecados al que se la ofreció, pero no pudo quitarle el pecado. O sea, el pecador tenía “remisión” (perdón) de sus pecados, pero no fue tomado por inocente porque la paga del pecado es la muerte, y si un hombre peca, un hombre tiene que morir. Un animal no es suficiente para pagar todo el precio del pecado.

3F. (Heb 10.3-7) Así que, Dios tomó un cuerpo (fue hecho semejante a los hombres) y murió, el inocente por los culpables, el justo por los injustos.

3E. (Heb 9.15) Por esto, bajo el Nuevo Pacto hay una remisión completa y eterna.

1F. (Heb 9.12) En Cristo tenemos la eterna redención.

1G. La redención no es lo mismo que la remisión. La remisión es el perdón de pecados y la redención es el acto de pagar el precio del pecado y así comprar a uno que está condenado bajo dicho pecado. Los santos del Antiguo Testamento tenían la remisión (temporal y pasajera) de sus pecados, pero no tenía la redención como ahora tenemos en Cristo.

2G. Jesucristo Él pagó todo el precio de todos nuestros pecados y así nos redimió.

3G. Este es el propósito primordial del establecimiento del Nuevo Pacto: el de pagar, completa y eternamente, por los pecados y así conseguir la redención eterna.

4G. Entonces, con la redención eterna viene la remisión eterna (permanente), porque es el perdón de todos nuestros pecados (pasados, presentes y futuros).

2F. (Heb 10.18) O sea, ya no hay más ofrenda por el pecado porque el sacrificio de Cristo fue suficiente para la remisión completa y eterna de todos los pecado. Él pagó el precio, todo el precio, y así nos redimió.

4E. (Hech 10.43; Col 2.13) Esto, entonces, es otro aspecto del Nuevo Pacto en que la Iglesia participa.

- Ver también: Hechos 13.38-39; Efesios 1.7; Colosenses 1.14

5E. (Hech 3.19-21) Para Israel, este aspecto del Nuevo Pacto tomará lugar en la segunda venida de Cristo.

1F. (Rom 11.25-27) Después del arrebatamiento de la Iglesias (v25), todo Israel será salvo en la venida del Mesías. En aquel entonces Dios quitará a Israel su pecado.

2F. (Zac 13.1-2) En “aquel tiempo” y “aquel día” (la segunda venida de Cristo), Dios perdonará el pecado de Israel (su apostasía e idolatría).

6E. Además de todo esto, la remisión (el perdón) de pecados bajo el Nuevo Pacto tiene otro aspecto. Dios también promete olvidarse de ellos.

8D. *El olvido de pecados.*

- “Y no me acordaré más de su pecado”.

1E. (Heb 10.3-4) Había perdón de pecados (remisión de ellos) bajo el pacto de Moisés. Pero, cada año se hacía memoria de los pecados porque la sangre de los animales no pudo quitarles el pecado. Por esto, no hubo “olvido de los pecados” bajo el pacto de Moisés.

2E. Ahora, bajo el Nuevo Pacto, Dios promete no acordarse de los pecados de los que participan en dicho Pacto. O sea, se nos quita el pecado y Dios se olvida del asunto.

3E. (Heb 9.12) Es por esto que en Cristo Jesús, bajo el Nuevo Pacto en Su sangre, tenemos “eterna redención”.

1F. (1Cor 6.20) Fuimos comprados por precio (la sangre de Cristo). Nos compró. Nos redimió. Así que, ya no estamos bajo la maldición del pecado.

2F. Dios se olvida de los pecados de los que participamos en el Nuevo Pacto porque el precio de nuestros pecados ya fue pagado. Cristo lo pagó todo en la cruz, entonces no hay por qué recordarlos.

- 4E. Este aspecto del Nuevo Pacto, entonces, es otro en que la Iglesia participa.
- 1F. (Col 2.13) En Cristo, bajo el Nuevo Pacto en la sangre de Cristo, Dios nos perdonó todos los pecados (los pasados, presentes y futuros; todos ellos).
 - 2F. (2Cor 5.19) Dios ya no toma en cuenta los pecados de nosotros que tenemos a Cristo como nuestro Salvador y Redentor.
 - 3F. Nos perdonó todos nuestros pecados. Nos redimió y reconcilió por Su sangre derramada en la cruz. Entonces Dios no se acordará de ninguno de nuestros pecados nunca.
- 5E. Israel participará en este aspecto del Nuevo Pacto en la segunda venida de Cristo.
- 1F. (Sal 103.12) Dios quitará el pecado a los israelitas y lo alejará de ellos, “cuanto está lejos el oriente el occidente”. Se olvidará de sus pecados.
 - 2F. (Isa 38.17) Dios echará tras Sus espaldas todos los pecados de Israel.
 - 3F. (Miq 7.19) Dios sepultará las iniquidades de Israel, y echará en lo profundo del mar todos sus pecados.
 - 4F. ¿Cuándo sucederá esto? En la segunda venida de Cristo (Hech 3.19-21).
 - 1G. Pedro, predicando el Nuevo Pacto a Israel antes del comienzo de la época de la Iglesia, dijo que Dios borraría los pecados de los judíos en el momento de su arrepentimiento y conversión.
 - 2G. Esto señalaría también la venida del Mesías (la segunda venida) para empezar “los tiempos de refrigerio” y la “restauración de todas las cosas” (el Milenio). Entonces, si los pecados son borrados, Dios no se acordará de ellos.
- 3C. La Gran Comisión del Nuevo Pacto
- 1D. (Mat 28.18-20) Cuando Cristo les da la “Gran Comisión” a Sus Apóstoles, el Nuevo Testamento ya está vigente (Mat 26.27-28 con Heb 9.15-17).
 - 2D. (Ef 3.1-7) Sin embargo, como ya hemos visto, la Iglesia (el Cuerpo de Cristo) entre los gentiles es todavía un misterio no revelado.
 - 3D. (Hech 1.6-8 con 3.19-21) Así que, los Apóstoles están predicando el Reino, no la Iglesia. Están predicando el pleno cumplimiento del Nuevo Pacto a los judíos, no su cumplimiento parcial entre los gentiles.
 - 4D. Así que, la “Gran Comisión” en Mateo 28.18-20 tiene una aplicación doctrinal fuera de la época de la Iglesia.
 - 1E. Entonces, la Gran Comisión, es primeramente para la nación de Israel porque ella será cabeza de las demás naciones a las cuales Cristo envió a Sus Apóstoles (ver otra vez Isa 2.2-4).
 - 2E. Pero también la Comisión es para todas las naciones porque ellas participarán en el Nuevo Pacto durante el Milenio. Estarán sujetas a Israel (Sal 47.1-4) y tendrán que acercarse a Jehová a través de Israel que estará viviendo bajo el Nuevo Pacto (Zac 14.16-19).

5D. (Ef 2.12-13; 2Cor 3.6) Nosotros, los cristianos, podemos aplicar la Gran Comisión de una manera personal porque, en Cristo, participamos en varios aspectos del Nuevo Pacto, y Dios quiere que llevemos nuestro evangelio a los que nunca lo han oído.

1E. Sólo es que hemos de entender que esta es una aplicación personal y no doctrinal, porque originalmente Cristo le entregó la Gran Comisión a Sus Apóstoles judíos para alcanzar a los judíos primero y luego a las naciones (Hech 1.8, note el orden en el versículo).

2E. Así que, podemos aplicar la Gran Comisión en cierta manera a nosotros hoy en la Iglesia porque nuestro evangelio también tiene que ver con el Nuevo Pacto. La gran diferencia es que nuestra participación en el Pacto es limitada. Los Apóstoles de Cristo estaban anunciando el pleno cumplimiento del Nuevo Pacto en la segunda venida y el Milenio (que podría haber sucedido en los primeros capítulos de Hechos según Hech 3.19-21).

4C. Otros pasajes proféticos que hablan del Nuevo Pacto: Salmos 72; 79.8-9; 80.18-19; 85; 130

3B. Las condiciones del pacto.

1C. Este pacto, en cuanto a su cumplimiento, es incondicional.

1D. Dios hará todo lo que dijo bajo este pacto y nada que nadie puede decir o hacer pueda cambiarlo.

2D. (Jer 31.32) En este sentido no será como el pacto de Moisés porque no será condicional.

2C. Sin embargo, hay condiciones para los que quiere participar en este pacto hoy día.

1D. Las promesas que Dios dio bajo el Nuevo Pacto son incondicionales, pero no todos participan en el pacto, sólo los que cumplen con la condición.

2D. (Hech 16.30-31) La única condición hoy, durante la época de la Iglesia, de participar en el Nuevo Pacto es creer en el Señor Jesucristo.

- Otros pasajes que se tratan de la misma condición: Juan 3.18, 36; 7.38-39; Ef 1.13-14; Rom 4.5, 22-25

3D. (Rom 10.9-10 con Juan 1.12-13) La creencia en el corazón resultará en la confesión de la boca (la oración a Dios pidiéndole la salvación por los méritos de Cristo).

4D. (1Jn 5.11-12) No se trata de una religión, ni de ningún rito religioso. Se trata de una relación personal con una Persona.

3C. En el futuro, la participación de uno en el Nuevo Pacto dependerá de su fidelidad a los mandamientos de Dios.

1D. Los santos del Antiguo Testamento que ya tienen la salvación por su fidelidad, ellos participarán en el Nuevo Pacto, algunos en el Milenio y todos en la eternidad (Apoc 20.4-5).

2D. Los santos de la Tribulación que formarán el remanente fiel, ellos participarán en el Nuevo Pacto también (Rom 11.25-27).

3D. Además, durante el Milenio, la participación de los gentiles dependerá de su fidelidad a los mandamientos de Dios (ver: Isa 2.2-4 y Zac 14.16-19).

4B. La conclusión (fin) del pacto.

- 1C. El Nuevo Pacto se manifestará plenamente en la segunda venida de Cristo.
- 1D. (Jer 31.33; Heb 8.10) El Nuevo Pacto se manifestará plenamente “después de aquellos días”.
- 1E. (Os 3.4-5) Será después de un tiempo de apostasía, idolatría y, por esto, castigo divino.
- 2E. (Os 5.15-6-3) Israel recibe la vida que Dios le prometió bajo el Nuevo Pacto después del tiempo de angustia, después de “aquellos días” de la Tribulación.
- 3E. (Heb 10.13) Cuando el Nuevo Pacto entre en plena vigencia después de “aquellos días”, lo del pacto de Moisés desaparecerá.
- 1F. O sea, las promesas de castigo bajo la ley de Moisés (Lev 26; Deut 28) por fin se cumplirán después de la Tribulación, en la segunda venida de Cristo.
- 2F. (Ezeq 44.15-16; Col 2.16-17) No es que “todo” lo de la ley de Moisés desaparecerá porque habrá una parte de la ley que se observará durante el Milenio como un recordatorio.
- 2D. (Ezeq 36.24-29; compararlo con Jer 31.31-34; **Book: put it in a table with 2 columns?**) El Nuevo Pacto se manifestará plenamente en el tiempo de la restauración de Israel en la tierra prometida.
- 1E. (v24) En este tiempo Israel volverá a la tierra prometida y la recibirá como su herencia perpetua. Milenio (Jer 32.37, 41-44; Ezeq 37.21-22).
- 2E. (v25) La nación entera será limpiada de sus inmundicias e idolatría, una vez para siempre (Ezeq 37.23; Zac 13.2).
- 3E. (v26-27) Los judíos recibirán un corazón nuevo y un espíritu nuevo (Ezeq 37.9-14).
- 1F. (Juan 3.1-10; **another chart in the book for Ezeq 37.9-14 and Juan 3.10?**) Note que Ezequiel 37.9-14 es el cumplimiento de lo que Cristo dijo a Nicodemo en Juan 3, el nuevo nacimiento de la nación de Israel por la venida del Espíritu de Dios a morar en ellos. O sea, en Juan 3 Cristo estaba refiriéndose a Ezequiel 37.9-14 cuando hablaba con Nicodemo acerca del nuevo nacimiento por el Espíritu Santo. Es el tiempo cuando Israel será resucitado, cuando los judíos vivirán (Os 5.15-6.3).
- 2F. (Ezeq 37.24) Así que, todo Israel estará lleno del Espíritu Santo de Dios y por lo tanto ellos andarán, por fin, en completa obediencia a Jehová.
- 4E. (v28) Israel en la tierra será por pueblo a Jehová, y Él será a ellos por Dios (el cumplimiento de Jer 31.33-34, la realización del Nuevo Pacto).
- 5E. (v29) Es el tiempo cuando Dios les perdonará todos sus pecados y los borrará de Su memoria para siempre.
- 3D. (Ezeq 37.24-28) El Nuevo Pacto se manifestará plenamente en el tiempo cuando Israel sea restaurada y bendecida delante de todas las naciones (en el Milenio; Isa 61.8-11).
- (v26-27) Desde este entonces, Dios pondrá Su santuario (Su presencia) entre los israelitas para siempre. Él morará con ellos desde la segunda venida y para siempre. Es el Nuevo Pacto que hace que esto sea posible.
- 2C. (Heb 13.20) Una vez que el Nuevo Pacto se manifieste plenamente, no tendrá fin porque es un pacto perpetuo (Isa 61.8; Ezeq 37.26; Jer 32.40).

CONCLUSIÓN:

Un “pacto” es un acuerdo que uno hace con otro. Es como un “contrato”. En la Biblia hay siete pactos principales que Dios ha hecho con los hombres. Dios ha entrado en un acuerdo con el hombre, prometiéndole ciertas cosas y unos caso exigiendo algo de él. Los siete pactos son los siguientes.

1. El pacto de Edén
2. El pacto de Adán
3. El pacto de Noé
4. El pacto de Abraham
5. El pacto de Moisés
6. El pacto de David
7. El Nuevo Pacto

Hay unos principios importantes acerca de estos pactos que hemos de recordar para no torcer la Escritura porque hay algo difícil de entender (2Ped 3.16).

- Algunos de los pactos son incondicionales. Esto quiere decir que, a pesar de lo que hace el hombre, Dios va a cumplir con el acuerdo que hizo. Así que, hasta que el pacto se cumpla en su totalidad, estará vigente y por lo tanto se aplica a los hombres. Un ejemplo de este principio es el pacto de Adán en Génesis 3. Este pacto está todavía vigente y por lo tanto nosotros estamos viviendo bajo sus promesas, provisiones y maldiciones.
- Otra cosa en cuanto a estos pactos que hemos de recordar es que algunos fueron hechos con todos los hombre pero otros fueron hechos con un grupo especial. Esto es importante cuando uno está analizando, por ejemplo, el pacto de Moisés (Exod 19.5-8; 24.3-8) con su señal del día de reposo (Exod 31.12-17). Dios hizo esta pacto, y dio la señal, a la nación de Israel. Así que, todas las promesas relacionadas con este pacto todavía pertenece a la nación de Israel, y nosotros los cristianos viviendo en la época de la Iglesia no debemos confundirnos y aplicar a la Iglesia lo que Dios dio a Israel. Este principio se aplica al pacto de David y también, en cierto sentido, al Nuevo Pacto.
- La última cosa importante que hemos de recordar acerca de los pactos es el asunto del “traslapo”. Puesto que unos pactos son incondicionales, cuando los hombres fracasa en su parte del acuerdo, esto no implica que el pacto se invalidó. Puede ser que su fracaso resultó en un cambio de dispensación (ver el capítulo de las siete dispensaciones), pero el pacto sigue vigente, “traslapando” todos los pactos y todas las dispensaciones que siguen.

El conocimiento de los pactos nos ayuda a entender el trato de Dios con los hombres. También sirve para darnos a nosotros (los cristianos que éramos antes gentiles) una perspectiva saludable de nosotros mismos, de nuestra salvación y también de nuestra parte en el plan de Dios.

- (Ef 2.11-13) Dios no hizo un pacto con nosotros, los gentiles, que nos promete la salvación. Israel goza de todos estos pactos. Nosotros recibimos la salvación bajo el Nuevo Pacto en la sangre de Cristo Jesús por la pura gracia de Dios. Él hizo el pacto con Israel (Jer 31.31-34), pero por un tiempo nos ha permitido a nosotros, los gentiles, entrar en Su provisión de salvación.
- (Rom 11.11, 15) Así que, no debemos pensar que el plan de Dios gira alrededor de nosotros. No es así. El plan de Dios gira alrededor de Israel. Aun nuestra salvación sirve para este fin.
- (Rom 12.3) Entonces, no tenga más alto concepto de sí mismo que el que debe tener.
- (2Cor 5.14-15) Y que lo que usted ya sabe de los pactos (especialmente de su propia participación en el Nuevo Pacto por la pura gracia de Dios) sirva para motivarle a vivir para Él que dio Su vida por usted.